



Empoderamiento y liderazgo femenino y su papel en la autogestión comunitaria en la vereda Piamonte del municipio de Andes

Andrea Flórez Restrepo
Lina Marcela Moncada Arenas

Trabajo de grado presentado para optar al título de Trabajadoras Sociales

Tutor
Catherine Vieira Agudelo, Magíster (MSc) en Estudios Humanísticos

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Trabajo Social
Andes, Antioquia, Colombia
2022

Cita	(Flórez Restrepo & Moncada Arenas, 2022)
Referencia	Flórez Restrepo, A., & Moncada Arenas, L. M. (2022). <i>Empoderamiento y liderazgo femenino y su papel en la autogestión comunitaria en la vereda Piamonte del municipio de Andes</i> [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Andes, Colombia.
Estilo APA 7 (2021)	



Biblioteca Seccional Suroeste (Andes)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes.

Decano/Director: Jhon Mario Muñoz Lopera.

Jefe departamento: María Edith Morales Mosquera.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Agradecimientos

A las mujeres de Piamonte por permitirnos entrar en sus historias y regalarnos un pedacito de sus vidas. Todo el amor, admiración y respeto.

Tabla de contenido

Resumen	8
Introducción.....	10
1 Memoria Metodológica	12
1. 1 Referente Teórico	13
1. 2 Estado del arte	19
1. 3 Acercamiento a las realidades: técnicas e instrumentos para la recolección de información.....	20
1. 4 Investigación en pandemia	21
1. 5 Perfil de las mujeres	22
1. 6 Etapas del proceso de investigación	23
2 Matriz de categorías.....	24
3 Criterios Éticos	25
4 Referente Contextual	27
4. 1 Una breve descripción de Piamonte y sus pobladores.....	27
4. 2 Ubicación de la mujer en el territorio.....	31
5 Hallazgos de la investigación	33
5. 1 Percepciones de liderazgo y empoderamiento femenino	33
5. 2 Prácticas y autogestión comunitaria lideradas por las mujeres de Piamonte	36
5. 3 Junta de Acción Comunal: espacio de convergencia.....	37
5. 4 Construcción de la caseta comunal.....	39
5. 5 La Cruzada Social.....	42
5. 6 La construcción de la Carretera “acercarnos al pueblo”	44
5. 7 Festividades del día del campesino y la Piamontada.....	48
5. 8 Círculo de Mujeres	50
6 Mujeres que han dejado huella	55
6. 1 Reconceptualización del feminismo – hacia un feminismocomunitario	55
6. 2 ¿Qué es ser mujer?.....	57
6. 3 Las mujeres de Piamonte.....	58
6. 3. 1 Sara Ochoa Quintero (1938-2020)	59
6. 3. 2 Cecilia Vargas Guzmán (14 de octubre de 1954).....	61
6. 3. 3 Dora Lilian Marín Ochoa (20 de enero de 1972)	63
6. 3. 4 Luz Dary Restrepo Sánchez (10 de octubre de 1978)	64
7 Reflexiones y consideraciones finales.....	66

Referencias	70
Anexos	74

Lista de Tablas

Tabla 1. Estado del Arte. Elaboración propia (2021)	19
Tabla 2. Matriz de categorías. Elaboración propia (2021)	24

Lista de figuras

Figura 1. Ubicación de Andes con respecto a Antioquia. Catastro Municipal (2021).....	27
Figura 2. Andes. Catastro Municipal (2021).....	29
Figura 3. Andes- Casco Urbano y Risaralda. Catastro Municipal (2021).....	29
Figura 4. Ortofoto, Piamonte. Catastro Municipal (2021)	30
Figura 5. Archivo de baúl, 2021, Piamonte.....	30
Figura 6. Archivo de baúl, 2021, "Construcción de la caseta comunal"	41
Figura 7. Archivo de baúl, 2021, Caseta Comunal.....	41
Figura 8. Archivo de baúl, 2021, "Cruzada Social"	43
Figura 9. Archivo de baúl, 2021, "Cruzada Social"	43
Figura 10. Archivo de baúl, 2021, "Construcción de la carretera"	46
Figura 11. Archivo de baúl, 2021, "Construcción de la carretera".....	46
Figura 12. Archivo de baúl, 2021, "Construcción de la carretera"	47
Figura 13. Archivo de baúl, 2021, "Construcción de la carretera"	47
Figura 14. Archivo de baúl, 2021, "Piamontada"	50
Figura 15. Flórez, 2021, "Círculo de Mujeres"	53
Figura 16. Flórez, 2021, "Círculo de Mujeres"	53
Figura 17. Reconceptualización del feminismo. Elaboración propia (2021)	57
Figura 18. Archivo de baúl, 2021, "Doña Sara".....	59
Figura 19. Archivo de baúl, 2021, "Ceci"	61
Figura 20. Archivo de baúl, 2021, "Dorita"	63
Figura 21. Archivo de baúl, 2021, "Luz Dary"	64
Figura 22. Archivo de baúl, 2021, "Familia Restrepo Echeverry".....	74
Figura 23. Archivo de baúl, 2021, "Familia Sánchez Moncada"	75
Figura 24. Archivo de baúl, 2021, "Abuelo Julio"	75
Figura 25. Archivo de baúl, 2021, "Reunión de Mujeres"	76
Figura 26. Archivo de baúl, 2021, "Doña Sara y familia"	76
Figura 27. Archivo de baúl, 2021, "Navidad"	77
Figura 28. Archivo de baúl, 2021, "Mandrágora Spa"	77

Resumen

La autogestión comunitaria es una manifestación de la acción colectiva y es generadora del impulso necesario para mejores condiciones de vida; por ello, la presente investigación pretende desde el Trabajo Social, identificar las prácticas que contribuyen a la conservación de las tradiciones y empoderamiento de las mujeres de la vereda Piamonte del municipio de Andes, desde el empoderamiento y liderazgo de la mujer, autogestión comunitaria y feminismocomunitario; en ese sentido, la investigación está centrada en las experiencias de las mujeres Piamontunas y de cómo construyen entretejido desde los objetivos individuales y colectivos para liderar procesos comunitarios en la vereda; así pues, la importancia de este trabajo radica en visibilizar el rol de la mujer campesina no sólo como caficultora, cuidadora, madre y/o esposa, sino como líder y gestora de procesos de bienestar en su territorio local, pero además, posiciona a la mujer Andina como promotora de conocimiento y visibiliza el rol femenino como emancipador, fuerte y creador.

Palabras claves: autogestión comunitaria, acción colectiva, feminismocomunitario, empoderamiento femenino, liderazgo, procesos comunitarios, entretejido.

Abstract

Community self-management is a manifestation of collective action and generates the necessary impulse for better living conditions; therefore, this research aims, from the perspective of social work, to identify the practices that contribute to the conservation of traditions and the empowerment of women in the Piamonte Hamlet of the municipality of Andes, from the perspective of women's empowerment and leadership, community self-management and community feminism; in this sense, the research is focused on the experiences of the Piamonte women and how they build interweaving from individual and collective objectives to lead community processes in the village; thus, the importance of this work lies in making visible the role of rural women not only as coffee growers, caregivers, mother and/or wives, but also in the role of women in the community, as a leader and manager of welfare processes in her local territory, but also positions the Andean woman as a promoter of knowledge and makes visible the feminine role as emancipator, strong and creative.

Keywords: community self management, collective action, women empowerment, leadership, community processes, interwoven.

Introducción

La autogestión comunitaria es una manifestación de la acción colectiva y responde al deseo de cambio de una visión fatalista de la pobreza, sólo como suma de carencias, a una visión esperanzadora, como generadora del impulso necesario para mejores condiciones de vida. En muchas circunstancias nace al margen de políticas institucionales, y en ocasiones trasciende formas particulares de hacer política y de participar; sin embargo, tiene como fin resolver de manera conjunta problemáticas que aquejan a la comunidad.

Desde esta perspectiva la investigación que a continuación se expone, pretende desde el Trabajo Social identificar las prácticas que contribuyen a la conservación de las tradiciones y empoderamiento de las mujeres de la vereda Piamonte del municipio de Andes, y de esta manera resaltar su papel en la autogestión comunitaria. En este sentido, se recogen categorías centrales como empoderamiento y liderazgo de la mujer, autogestión comunitaria y feminismocomunitario.

Para desarrollar este planteamiento, se llevaron a cabo los siguientes objetivos: 1. Caracterizar las prácticas desde las cuales las mujeres han ganado espacios de liderazgo dentro de la vereda Piamonte, 2. Analizar en qué medida esas prácticas han construido la historia de Piamonte y 3. Visibilizar los liderazgos de la mujer en el territorio local.

De esta manera, los objetivos anteriormente planteados dan cuenta de una investigación de tipo cualitativa la cual permite comprender el complejo mundo de la experiencia vivida desde el punto de vista de las personas que la viven (Taylor & Bogdan, 1984), es por esto, que la investigación está centrada en las experiencias de las mujeres y de cómo construyen entretejido y a su vez lideran los procesos de autogestión comunitaria en la vereda.

Para ello, cuando se habla de entretejido, se alude al tejido de relaciones que se da entre los sujetos en donde hay que tomar en cuenta aquellos intereses que son comunes a los mismos, pero también los que son de carácter individual y que pueden llegar a generar conflictos internos. Por lo tanto, no hay que ver a la comunidad como una realidad estabilizada y armónica, sino como un espacio de una multiplicidad (espacios heterogéneos) de intereses a partir de las relaciones que ahí se forman, que les permite interactuar para el logro de objetivos individuales y colectivos, y el llamado espacio social, clave en la intervención del Trabajador Social.

La información de esta investigación provino de fuentes primarias y secundarias tales como Google Académico, Dialnet, La Referencia, Redalyc, Rebid, Academia y entre otras. Estas fuentes fueron relevantes para la comprensión de la realidad expuesta por las mujeres entrevistadas y que dan apoyo académico a sus saberes empíricos y espíritus libertarios.

La importancia de este trabajo de investigación radica en varios aspectos. El primero de ellos porque visibiliza el rol de la mujer campesina no sólo como caficultora, cuidadora, madre y/o esposa, sino como líder y gestora de procesos de bienestar en su territorio local, pero además, posiciona a la mujer Andina como promotora de conocimiento y visibiliza el rol femenino como emancipador, fuerte y creador.

En este sentido, el trabajo se divide en dos capítulos, en los que se pretende desarrollar los hallazgos generados a partir de la pregunta de investigación: ¿Qué prácticas contribuyen a la conservación de las tradiciones y empoderamiento de las mujeres de la vereda Piamonte del municipio de Andes? El primer capítulo titulado: “Percepciones de liderazgo y empoderamiento femenino”, hace un esbozo para caracterizar las prácticas de autogestión comunitaria que lideraron las mujeres de la vereda, y de esta manera, analizar en qué medida esas prácticas han construido la historia de Piamonte; el segundo capítulo responde al tercer objetivo específico “Mujeres que han dejado huella”, en el que se pretende visibilizar el liderazgo de la mujer en el territorio local.

Por último, se presentan reflexiones y algunas consideraciones generales producto del trabajo de campo y análisis de la información, donde además se posiciona el rol del Trabajador Social como un profesional que respeta y acompaña los procesos comunitarios, y brinda herramientas para potencializar habilidades dentro de las comunidades, generar empatía por los recursos colectivos y desarrollar acciones para la consecución de bienestar social.

1 Memoria Metodológica

La presente investigación es de corte cualitativa en la que se estudia la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, intentando interpretar los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas. Está orientada bajo el paradigma comprensivo - interpretativo, partiendo de la premisa que sostiene que el trabajo social con comunidad:

Pretende orientar el abordaje de situaciones sociales colectivas, mediante la organización y la acción asociativa. Se trata de un abordaje que se enfrenta a la tarea de construir (crear) y mantener (sostener) un grupo en torno a la elaboración y a la aplicación de proyectos de desarrollo social. (Barbero & Cortés, 2005, p. 35)

Desde esta posición, se toman los objetivos principales del trabajo social con comunidad de Friedlander: 1. Ayudar a los ciudadanos (as) a encontrar los medios necesarios para su bienestar en su entorno social; 2. Alentar los esfuerzos cooperadores para perseguir objetivos comunes y 3. Construir para los individuos y grupos, canales de mutuo entendimiento para la acción común (Friedlander, 1978, citado en Raya, 2007).

Así mismo, a lo largo del trabajo se retoma el significado de comunidad que menciona el alemán Ferdinand Tönnies en su libro “Comunidad y Sociedad”, para referirse a un tipo de relación social basado en nexos subjetivos fuertes como los sentimientos, la proximidad territorial, las creencias y las tradiciones comunes, como el caso de los vínculos de parentesco, de vecindad y de amistad (Tönnies, 1947).

Ahora bien, la presente investigación se aborda desde el enfoque de Trabajo Social con comunidad o comunitario, considerándose como una de las grandes estrategias metodológicas que se sirve para el abordaje de situaciones sociales en cuanto el Trabajo Social de casos, de grupo y comunitario, constituyen la tríada metodológica en torno a la cual se establece el ejercicio profesional. Frente a los dos primeros métodos (de casos y de

grupos), abordan el tratamiento de situaciones personales¹ y el Trabajo Social Comunitario aborda las situaciones sociales colectivas².

1. 1 Referente Teórico

El concepto moderno sobre el empoderamiento fue creado en el año 1985, por la organización internacional *Development Alternatives with Women for a New Era* (Desarrollo de Alternativas de Mujeres para una Nueva Era, sus siglas en inglés, DAWN - una red de grupos de mujeres e investigadoras del Sur y del Norte) en la Conferencia Mundial sobre las mujeres de Nairobi (1985), para referirse al proceso por el cual las mujeres acceden al control de los recursos (materiales y simbólicos) y refuerzan sus capacidades y protagonismo en todos los ámbitos. Desde su enfoque feminista, el empoderamiento de las mujeres incluye tanto el cambio individual como la acción colectiva e implica la alteración radical de los procesos y estructuras que reproducen la posición subordinada de las mujeres como género. En 1995 fue retomado el concepto en la Conferencia Mundial de las Mujeres de Pekín, para denominar al incremento de la participación femenina en la toma de decisiones y la llegada al poder.

Sin embargo, su origen lo encontramos en Paulo Freire y su fundamento teórico sobre el desarrollo de la conciencia crítica, el término se aplica a todos los grupos vulnerables en un proceso por el cual las personas fortalecen sus capacidades, confianza, tienen visión y protagonismo como grupo social para impulsar cambios positivos de las situaciones que viven (Fillol, 2018). La filosofía del empoderamiento tiene su origen en el enfoque de la educación popular desarrollada a partir del trabajo en los años 60 del pedagogo y filósofo Paulo Freire, estando ambas muy ligadas a los denominados enfoques participativos, presentes en el campo del desarrollo desde los años 70, en donde para Freire la educación no cambia al mundo: cambia a las personas que van a cambiar el mundo: “*Pedagogía del oprimido*”.

¹ Problemas que se producen en el contexto del carácter del individuo mismo y en el ámbito de sus relaciones inmediatas con otros; son problemas que afectan a su yo y a aquellas zonas bien delimitadas de la vida social de las cuales él es consciente. (C. Wright Mills, 1987)

² Problemas que se refieren a cuestiones que van más allá de entornos inmediatos del individuo y va más allá del ámbito de su vida privada. Son problemas relacionados con la organización de una multiplicidad de estos entornos en una sociedad. (ibídem)

En este sentido, según Friedman señala que el empoderamiento está relacionado con el acceso y control de tres tipos de poderes: 1. *Social*, entendido como el acceso a la base de riqueza productiva, 2. *Político*, o acceso de los individuos al proceso de toma de decisiones, sobre todo aquellas que afectan a su propio futuro, y 3. *Psicológico*, entendido en el sentido de potencialidad y capacidad individual (Raya, 2007).

De forma similar, Rowlands señala que el empoderamiento tiene una importante apreciación que establece que el mismo posee tres dimensiones: 1. *Personal*, como desarrollo del sentido del yo, de la confianza y la capacidad individual, 2. *De las relaciones próximas*, como capacidad de negociar e influir en la naturaleza de las relaciones y las decisiones, y 3. *Colectiva*, como participación en las estructuras políticas y acción colectiva basada en la cooperación (Raya, 2007).

Como se puede apreciar, el *empoderamiento* tiene fundamentalmente una dimensión individual y otra colectiva. La individual implica entonces un proceso de confianza, autoestima y capacidad para responder a sus propias necesidades, y la colectiva se basa en el hecho de que las personas vulnerables tienen más capacidad de participar y defender sus derechos cuando se unen con unos objetivos comunes, como por ejemplo las mujeres de Piamonte que se agrupan en torno a un proyecto concreto para satisfacer necesidades específicas de la comunidad (la realización de la carretera, la caseta comunal, navidades y demás actividades).

Esta manera de entender el empoderamiento de las mujeres no identifica el poder en términos de dominación sobre otros, sino como el incremento por las mujeres de su autoestima, capacidades, educación, información y derechos; en definitiva, como el control de diversos recursos fundamentales con objeto de poder influir en los procesos de desarrollo:

- a) Recursos materiales: físicos, humanos o financieros (el agua, la tierra, las máquinas, los cuerpos, el trabajo y el dinero);
- b) Recursos intelectuales: conocimientos, información, ideas, y
- c) Ideología: facilidades para generar, propagar, sostener e institucionalizar creencias, valores, actitudes y comportamientos (Hegoa, 2000).

Así mismo, los conceptos empoderamiento y liderazgo tienen estrecha relación, Davis y Newstron quienes señalan al liderazgo como “el proceso que ayuda a otros para trabajar con entusiasmo hacia determinados objetivos, es decir, es el acto fundamental del éxito de una organización y su gente” (Davis. & Newstron, 2004, p. 61). Por tanto, ambos conceptos

son esenciales cuando se trabaja con comunidades y se quiere desarrollar procesos de autogestión comunitaria.

En este sentido, el papel del Trabajador Social frente al empoderamiento y liderazgo femenino implica en primer lugar ayudar a recuperar la autoestima y a desmontar mensajes culturales o ideológicos de opresión, subordinación y discriminación por género, al promover una nueva imagen de ellas como ciudadanas con derechos y opciones, así como fomentar la confianza en participar y tomar decisiones.

El empoderamiento en la mujer permite que se estimule una participación social activa que le lleva a experimentar un desarrollo positivo de su autoconcepto, en términos de atributos como competencia, madurez emocional, confianza en sí misma, persistencia, empatía y coraje (Erazo et al., 2002).

Este proceso de sensibilización puede ser largo y difícil, sin embargo, es primordial para el éxito de toda intervención la participación y la aceptación de la comunidad; es fundamental crear lazos de empatía y exponer las necesidades por las que se aborda determinado ejercicio de intervención, con el fin de potencializar herramientas que les permita seguir los procesos cuando los profesionales no se encuentren vinculados a ellos.

Siguiendo en la línea de liderazgos y empoderamiento femenino, se abordan postulados de la autora Julieta Paredes, en donde esboza en el tejido de la rebeldía un feminismocomunitario sin apellidos y sin la necesidad de recurrir a las postulaciones que se hacen desde la academia con el fin de pertenecer a un estándar de feminismo.

En este sentido, el feminismocomunitario que nace en Bolivia es una perspectiva política y epistemológica alternativa frente a las formas tradicionales del feminismo, se origina y practica dentro del pensamiento contemporáneo del sur. Dicen que es un feminismo indígena, lo ubican en un feminismo popular y la academia autodenomina a las mujeres que trabajan en comunidades, como feministas comunitarias, aunque algunas mujeres nunca digan que son feministas, incluso muchas no se sienten identificadas ni quieren llamarse feministas. El eje central de la propuesta de Paredes presenta al feminismocomunitario como una matriz alternativa para comprender un pensamiento situado que parte desde los cuerpos indígenas y que ofrece una práctica política para erradicar toda forma de opresión, íntimamente vinculada con la idea de Buen vivir (Paredes, 2015).

Esta propuesta retoma la perspectiva reivindicativa de la larga tradición de las luchas populares contra el racismo y las diversas relaciones de poder producto del proceso colonial enlazadas a las relaciones de clase y género, asuntos que configuran el eje central de su propuesta teórica antisistémica y antipatriarcal: “Nuestro feminismo es despatriarcalizador, por lo tanto, es descolonizador, desheterosexualizador, antimachista, anticlasista y antirracista” (Paredes, 2013, p. 120).

El feminismocomunitario es un pensamiento acción que se constituye en un proceso de 24 años en Bolivia. Usamos instintivamente feminismo comunitario como también feminismocomunitario, es porque no estamos adjetivando ni apedillando al feminismo, la comunidad es la propuesta y la comunidad somos también nosotras. A la vez es un instrumento para recuperar nuestras conceptualizaciones de las garras del colonialismo académico, de la superficialidad y el oportunismo de las modas y fundamentalmente para convocar a la construcción de un movimiento con base en la confianza política, en la producción y creación teórica y la ética en nuestras acciones. O sea que no somos feministas comunitarias porque vivimos en una comunidad rural, puede ser que vivamos o no, pero eso no es lo que nos define, lo que nos define es la propuesta de comunidad que tenemos y nuestra propuesta de sociedad que es la Comunidad de comunidades (Guzmán & Triana, 2014).

De este modo, el feminismocomunitario es un movimiento de teoría y pensamiento social que nace desde las mujeres feministas en Bolivia y que convoca a todas las personas a cambiar el mundo en el que se vive, cambiarlo con prácticas sociales no jerárquicas que hacen circular la comunidad que desea en las organizaciones y movimientos sociales; así como abrir un espacio para la igualdad de luchas y pensamientos de las mujeres en el mundo, sin que las hegemonías eurooccidentales les pongan de modelo a alcanzar. Es decir, es hablarles de igual a igual y en el mismo lenguaje a todas las mujeres luchadoras del mundo entero, aprendiendo de ellas, convocando a ellas, enseñando a ellas y respetándose mutuamente.

La autora considera necesario para la propuesta del feminismocomunitario identificar algunos aspectos claves que permitan establecer el horizonte desde el que se sitúa la lucha, es decir, un análisis que permita “la recuperación de nuestros cuerpos, nuestras historias y nuestras propuestas de futuro” (Paredes, 2013, p. 50). Esto significa comprender el lugar de las mujeres dentro de un entramado histórico que les ha situado en una condición de opresión anterior al proceso colonial, en la que es preciso indagar, de cara a una participación política

en el presente con potencial transformador, las formas de resistencia de las mujeres en el pasado (Paredes, 2006, p. 72).

Por otra parte, la autogestión en América Latina ha constituido el accionar de diversos movimientos sociales que surgen como respuesta a un modelo de Estado Neoliberal durante la década de los 90'. Los primeros procesos autogestionarios nacen como demanda de soluciones a las carencias productivas y de empleo generadas por el cierre de plantas y establecimientos de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF). Dichas acciones autogestionarias fueron protagonizadas por grupos de piqueteros y trabajadores de empresas recuperadas³.

En Colombia, los procesos de autogestión comienzan a gestarse con más fuerza en la década de los 90' con la entrada del Plan de Gobierno del presidente César Gaviria en la que presentaron cambios importantes en las políticas sociales a partir de la “modernización del Estado”. Y esto como consecuencia afectó considerablemente el tejido social, la democracia y se aumentaron las brechas de desigualdad social. Sin embargo, esto generó el fortalecimiento de la sociedad civil en procesos de autogestión desde la construcción e impulsión de proyectos comunitarios a partir de sus propios recursos y aportes de cooperación internacional, en las que estas iniciativas tenían como finalidad responder a las necesidades de la sociedad en las que el Estado no intervenía.

Es decir, que la autogestión es gestada por las organizaciones populares, por tanto, pueden poseer un carácter crítico y unos elementos dialécticos radicales que posibiliten la transformación social desde una opción opuesta a la institucionalización gubernamental. A lo anterior Mora, argumenta que:

La autogestión es el canal a través del cual el potencial infinito inherente del ser humano se encauza hacia el logro de una vida digna a través de mejorar la calidad de vida de cada uno de los moradores, de acuerdo con sus propios objetivos, metas y con el apoyo de sus propios semejantes. (Mora, 2007, citado en Duque, 2010, p.116)

Por otro lado, si se entiende la autogestión desde un ámbito social, según Montero, debe considerarse un concepto autónomo de trabajo comunitario y de construcción popular en términos políticos y sociales donde cada sujeto tendría el mismo poder de decisión en cada

³ Se llaman trabajadores de empresas recuperadas, porque en la década de los 90' la sociedad latinoamericana, especialmente la de Argentina entra en crisis a partir del desempleo y la pobreza. Ante estas situaciones, las personas se asociaban y reabrían las empresas abandonadas.

una de las actividades que se realicen dentro de la organización. Es decir, es un proceso organizativo donde las personas se asocian libremente y su propósito fundamental es autogestionar el desarrollo y el ejercicio de la democracia participativa a través de planes y proyectos, acciones de interés común y desarrollo social (Montero, 2008).

Sin embargo, siendo la autogestión ese proceso mediante el cual los ciudadanos rompen la dependencia a las políticas del Estado y ponen en marcha labores de mejoramiento en sus territorios con recursos y acciones propias y genera además organización territorial y entretejido social, surgen algunas críticas por su naturaleza de sustitución del rol del Estado en cuanto a sus responsabilidades, dejando en gran medida la política social en manos de los habitantes.

La autogestión contribuye a liberar al Estado de sus responsabilidades de cohesión social a su vez los procesos de autogestión, suelen ser procesos cortos en el tiempo de corto alcance sin propuesta de transformación social, está centrada en necesidades muy puntuales sin que estos tengan una resonancia macrosocial, que se expresan en adecuaciones y cambios de políticas generales. (Duque, 2010, p. 115)

En este sentido, las prácticas de autogestión comunitaria se caracterizan por ser proyectos realizados y ejecutados por la misma comunidad ante la no garantía del Estado de los derechos económicos y sociales y en ocasiones se recibe ayuda de particulares quienes promueven y guían la obtención de recursos, tanto económicos, financieros, técnicos, entre otros, sin embargo:

En los casos en que las comunidades realizan los proyectos con sus propios recursos, estos tienen poco alcance aun, cuando cuentan con apoyos de instituciones externas dado el alto nivel de demanda por una multiplicidad de comunidades, los recursos también suelen ser muy limitados. En muchos casos se constituyen en “proyectos de pobres para pobres”. (Duque, 2010, p. 116)

De esta manera se construyen lados opuestos en tanto por una parte la comunidad se une para tomar acciones de mejora a su territorio y por otro sentido, en donde el Estado descarga obligaciones de orden social, económico y de desarrollo a las comunidades. Por tanto, el profesional en Trabajo Social está en la capacidad no sólo de acompañar sino intervenir como agente externo de cambio, proporcionando herramientas en el área de relaciones humanas de la comunidad, la resolución de conflictos y trata de crear situaciones

en las que la comunidad aprenda a través de la acción, tratando de fomentar una independencia que conduzca a la consecución de los objetivos propuestos.

1. 2 Estado del arte

Para esta búsqueda señalamos tres categorías centrales que pretenden dar cuenta de los antecedentes en el presente trabajo, entre las que se encuentra: 1. Liderazgo y empoderamiento femenino, 2. autogestión comunitaria, 3. Feminismocomunitario; así mismo, se tuvo de base varias fuentes de información que permitieron identificar y ampliar los diferentes elementos emergentes en la investigación, se tomaron en cuenta artículos de revistas encontradas en bases de datos como Dialnet, Google Académico, La Referencia, Redalyc, Redib, entre otras, y algunas fuentes físicas del archivo de la biblioteca municipal Mario Aramburo Restrepo.

Para una comprensión de la información encontrada, se elaboró la siguiente tabla, en donde se recoge el total de los documentos encontrados por categoría de análisis, sin embargo, por mutuo acuerdo y según la pertinencia del tema de investigación, no se decidió incluir todos los documentos, pero se deja en evidencia el rastreo de información.

Tabla 1.

Estado del Arte. Elaboración propia (2021)

CATEGORÍA	FUENTES DE INFORMACIÓN	SUBTOTAL	TOTAL, DENTRO DEL TEXTO
Liderazgo y empoderamiento femenino	<ul style="list-style-type: none"> • Google Académico • La Referencia • Redalyc 	30	50
Autogestión comunitaria	<ul style="list-style-type: none"> • Rebid • Repositorio UdeA 	33	
Feminismocomunitario	<ul style="list-style-type: none"> • Repositorio UPB • Repositorio Universidad Católica Luis Amigó • Documentos físicos 	32	
TOTAL		95	

1. 3 Acercamiento a las realidades: técnicas e instrumentos para la recolección de información

Dado lo anterior, se utilizaron diferentes técnicas para la recolección de información, como fue la entrevista semiestructurada, que trata de una conversación que se guía por 10-15 preguntas claves fijadas con anterioridad. Esta herramienta facilita crear un ambiente abierto de diálogo y permite a la persona entrevistada expresarse libremente sin las limitaciones creadas por un cuestionario; así mismo, según Schettini & Trindade la entrevista es:

Una interacción entre dos o más sujetos; lo que la va a diferenciar de una conversación común es el tratamiento que hacemos con la información que nos brinda esta interacción [...]. A diferencia de una conversación cotidiana, la entrevista se sustenta siempre en una hipótesis y será guiada por objetivos establecidos en función de nuestros intereses cognitivos. (Schettini & Trindade, 2014, citado en Schettini & Cortazzo, 2016, p. 19)

En este sentido, la entrevista semiestructurada permite, a través de unas preguntas guías, llevar una conversación de manera fluida y libre con el entrevistador en torno a las creencias, concepciones y motivaciones, lo que genera una dinámica flexible al momento de entablar confianza con el otro; es decir, se busca comprender la percepción de los sujetos-entrevistados en sus sentires, motivaciones y participaciones, en pro de garantizar que la información recolectada sea la que se requiere.

Seguidamente, la consulta y registro de archivos de baúl, se reconoce como un método que hace uso de documentos existentes dentro de las comunidades, como álbum familiar, cartas, dibujos, entre otras, permite apreciar el contexto y la realidad generada a través del tiempo de la comunidad. Según Fals Borda, parafraseado por Mejía, denominó archivo de baúl, como: “transcripciones de entrevistas, notas de campo o de estudio, diarios y correspondencia, manuscritos de investigación o creación, libros, revistas, periódicos, folletos, apuntes, imágenes en diversos soportes, mapas y planos” (Mejía, 2019).

Por último, el diario de campo nos permite tener una mirada diversa frente a la realidad según cada investigador, a través de una apreciación objetiva del contexto, profundizando en las relaciones y situaciones expresadas en los encuentros (entrevista semiestructurada), este proceso será fuente clave al momento de poner a dialogar la

información dada por los entrevistados, la realidad percibida y la teoría planteada. Según Bonilla y Rodríguez citados por Martínez plantea,

El diario de campo debe permitirle al investigador un monitoreo permanente del proceso de observación. Puede ser especialmente útil [...] al investigador en él se toma nota de aspectos que considere importantes para organizar, analizar e interpretar la información que está recogiendo. (Bonilla & Rodríguez, 1997, citado en Martínez, 2007, p. 77)

1. 4 Investigación en pandemia

El 12 de marzo de 2020, el presidente de Colombia Iván Duque, declara emergencia sanitaria por la pandemia de coronavirus Covid-19 y con esto se producen una serie de cambios en cadena con el fin de mitigar el impacto negativo en el país. En un primer momento se mantuvo el cierre total de establecimientos y la cuarentena estricta prolongada de manera general alrededor de hasta 6 meses a nivel nacional. Seguidamente se hace apertura de algunos organismos comerciales de primera necesidad y permisos de trabajo y se sigue manteniendo la aplicación de pico y cédula, distanciamiento social y toques de queda nocturnos. En esta instancia el orden judicial estaba desbocado en hacer cumplir los protocolos de bioseguridad, impartiendo multas de 1SMMLV⁴ a quienes incumplan los decretos dispuestos por el gobierno nacional.

Dadas las características de la magnitud de la pandemia, hay un impacto en el orden social y de cómo funcionan las relaciones y la interacción con los demás, dejando posibilidades casi que netamente a la virtualidad; hay un miedo colectivo por infligir la norma y peor aún por el contagio y la posibilidad de muerte. Las dimensiones sociales y psicológicas son un tema de estudio latente y de cómo a partir del momento de declaración de la OMS de la pandemia y lo que se ha desarrollado a lo largo de ella, ha producido y reproducido un sin número de afectaciones no sólo a nivel económico y que afecta de manera global la calidad de vida de los habitantes.

Por lo tanto, el trabajo de campo de esta investigación sufre también afectaciones y debe considerar una flexibilidad para adaptarse a los tiempos de cada mujer que hace parte

⁴ Salario Mínimo Mensual Legal Vigente para el año 2020: \$877.803

del grupo de entrevistadas. Como primera instancia, los encuentros grupales no fueron posible realizarlos y se debió replantear las técnicas de recolección de información toda vez que no era posible los encuentros con más de tres mujeres (en algunos casos dos investigadoras y una entrevistada), así mismo siempre se mantienen los protocolos de bioseguridad como el distanciamiento físico, uso permanente del tapabocas y desinfectante de manos; y en segundo momento, las limitaciones de movilidad impedían llegar al territorio así como las restricciones de pico y cédula, produciendo dificultades para los encuentros. Sin embargo, con la colaboración de las participantes y el deseo de persistir en el tema de investigación, se llevó a feliz término la recolección de todos los insumos necesarios para desarrollar el presente trabajo.

1. 5 Perfil de las mujeres

Los criterios de selección corresponden inicialmente con aproximadamente quince mujeres, algunas eran propiamente de la vereda Piamonte y otras de Montblanc (vereda que limita con Piamonte), puesto que, en tiempos pasados estos dos lugares confluyeron juntos en la toma de decisiones y fortalecimiento comunitario; sin embargo, expuesto lo anterior por la emergencia sanitaria por el Covid -19 se debió considerar el trabajo grupal. En relación con los cambios generados, se tomó la decisión de seleccionar una muestra de cinco mujeres que en el momento y de manera voluntaria estuvieran con la disposición y el deseo de participar.

De esta manera, las cinco mujeres que hacen posible este trabajo de investigación son en su mayoría de origen campesino y nacidas en la vereda, con una edad entre 40 y 60 años, con nivel educativo que va desde bachiller hasta profesional, a cada una de manera individual y en diferentes momentos se les realizó dos entrevistas semiestructuradas tomando las siguientes categorías centrales: 1. Información general (caracterización), 2. Mujer rural (hábitos, relaciones afectivas, actividades que les gusta desarrollar), 3. Participación-liderazgo y Buen Vivir (sentido de pertenencia, calidad de vida, anécdotas), también se indagó sobre los archivos de baúl y/o material fotográfico que pudiera enriquecer el trabajo.

1. 6 Etapas del proceso de investigación

a) Etapa preparatoria y de diseño: corresponde a la identificación del tema y documentación para realizar el planteamiento del problema, marco teórico, contextual y diseño metodológico.

b) Etapa de planificación y trabajo de campo: corresponde a la selección del contexto territorial y poblacional a investigar. Se tienen en cuenta las siguientes consideraciones: selección de entrevistadas, selección de técnicas para la recolección de la información, levantamiento de información, análisis preliminar y reajustes.

c) Etapa de análisis: en esta etapa se realizó la sistematización de los datos, matriz de categorías y de acuerdo con los criterios más relevantes que permitieron deducir la información para lograr los objetivos propuestos se realizó una recategorización.

d) Etapa de elaboración de informe: corresponde a la fase final de la investigación, se elaboró un informe completo con todo el proceso de investigación, dándole mayor importancia a los hallazgos encontrados y las respectivas conclusiones.

2 Matriz de categorías

Para la la definición de las categorías que orientaron el proceso investigativo, se diseñó una matriz a partir de los objetivos establecidos, con el fin de delimitar las temáticas estructurantes a abordar. Para el caso de los objetivos específicos se encontró estrecha relación en los conceptos y se dejó solo una categoría central en primer orden, y de ahí se despliegan categorías centrales de segundo y tercer orden. En este sentido, la matriz permitió guiar la fundamentación teórica y metodológica ya que, a través de esta se pudo tener coherencia tanto en la bibliografía a trabajar como en las técnicas e instrumentos y el análisis de la información. Por último, para la etapa de análisis posibilitó la codificación de la información obtenida, la lectura completa de los resultados y el cruce de categorías para la elaboración de los capítulos correspondiente a los hallazgos de la investigación.

Tabla 2.

Matriz de categorías. Elaboración propia (2021)

Objetivo general			
Identificar las prácticas que contribuyen a la conservación de las tradiciones y empoderamiento de las mujeres de la vereda Piamonte del municipio de Andes.			
Objetivo específico	Categoría 1er. Orden	Categoría 2do. orden	Categoría 3er. orden
Caracterizar las prácticas desde las cuales las mujeres han ganado espacios de liderazgo dentro de la vereda Piamonte.	Liderazgo y empoderamiento femenino	Autogestión comunitaria	Reconocimiento de líderes Junta de Acción Comunal
			Entretejido Social y visibilidad de participación
			Voces femeninas
			Convites comunales
Analizar en qué medida esas prácticas han construido la historia de Piamonte.	Liderazgo y empoderamiento femenino	Feminismo comunitario	Lenguaje hegemónico
			Cuerpo – Territorio
Visibilizar el empoderamiento de la mujer en el territorio local.			Tiempo vivido
			Hermandad

3 Criterios Éticos

El Trabajo Social en el proceso de investigación profesional en las cotidianidades del territorio, reconoce la interdisciplinariedad y diversidad que se genera en la actualidad con cada contexto, desde allí, la construcción colectiva y de identidad. En este sentido, el quehacer ético-profesional juega un papel indispensable y requiere de principios, valores y orientaciones básicas que construyan su accionar y le permita actuar en la toma de decisiones de manera prudente, respetuosa y objetiva, garantizando el cumplimiento de los derechos humanos donde debe apoyar, defender y garantizar la integridad física, psicológicas y emocional de manera individual y colectiva. De los anterior, el código de Ética del Trabajador Social en Colombia, específicamente en el capítulo IV: principios y valores, que los principios de justicia, dignidad, libertad, igualdad, respeto y solidaridad fundamentan el quehacer del profesional “otorgar a la información obtenida el carácter de secreto profesional, respetando la privacidad de los sujetos” (Código de Ética, 2019, p. 18).

En este sentido, se reconoce a las mujeres de Piamonte como sujetos participantes del proceso investigativo y no como objetos utilizados para extraer información, es decir, se tiene un trato con respeto y empatía manteniendo –desde los permisos concedidos- la privacidad protegida, en este proceso es necesario que las mujeres y la comunidad Piamontuna se sientan cómodos y seguros, ya que son los agentes principales del presente trabajo.

Por último, el código de Ética del Trabajador Social en Colombia, específicamente en el capítulo II: del Trabajo Social, que es necesario reconocer sus dimensiones relacionadas con el contexto social, histórico y político,

El ser del Trabajador Social configura, por una parte, el reconocimiento del “otro” y de los “otros” como sujetos sociales y políticos capaces de transformar realidades sociales en los procesos de formación, participación, movilización y acción colectiva; y, por otra parte, el reconocimiento de las condiciones estructurales y coyunturales de las realidades sociales en las que los mismos sujetos, las organizaciones, las instituciones y el Estado se desenvuelve cotidianamente. (Código de Ética, 2015, pág. 24)

Con base en lo anterior, las consideraciones éticas que se tuvieron en cuenta para la presente investigación fueron:

a) Consentimiento informado: Se solicita permiso por escrito a quienes hagan parte de la investigación para llevar a cabo grabaciones, tomar fotografías y hacer videos, haciendo claridad en que la información será sólo con fines académicos e investigativos y no será divulgada con otro propósito.

b) Derecho a la información: Informar a las personas involucradas las fases o momentos por los cuales atraviesa la investigación.

c) Confidencialidad: Se garantiza reserva absoluta de los datos personales de las participantes. En caso de que la persona sugiera anonimato, esta no será nombrada.

Es de mencionar que se mantuvo siempre con las participantes relaciones basadas en la aceptación y el diálogo, se generó empatía y confianza para reconocerlas como múltiples, actuantes, determinantes y constructoras de lo social y lo histórico. Así mismo, el dominio de la información recolectada fue únicamente por las investigadoras, en ningún momento los datos obtenidos pasaron a manejo de terceros.

4 Referente Contextual

4.1 Una breve descripción de Piamonte y sus pobladores

Piamonte es una vereda ubicada en la zona rural del Municipio de Andes, Antioquia. Pertenece al corregimiento de San Bartolo, el cual fue creado por medio del Acuerdo Municipal 011 del 16 de agosto de 2006, cuenta con Personería Jurídica activa y según el censo poblacional realizado por la Junta de Acción Comunal en el 2020, está conformado por una población aproximada de 162 habitantes, de los cuales 76 son mujeres y 86 son hombres, con 86 viviendas en total. Las principales actividades económicas están relacionadas con el café y el plátano, así como las huertas caseras y el engorde de pollos que complementan el sustento familiar, las mujeres además alimentan trabajadores en época de cosecha cafetera y también son recolectoras de café.

El acceso a la vereda se da por la variante, subiendo por la Cruz o también por San Bartolo, ambas carreteras son “destapadas” y de difícil acceso sobre todo en temporadas de lluvias. Desde el parque principal de Andes se cuenta con aproximadamente 10 km de distancia y en transporte público es alrededor de 30 minutos.

Figura 1.

Ubicación de Andes con respecto a Antioquia. Catastro Municipal (2021)



El nombre de Piamonte se da por la ubicación de las tierras, que era al pie de un monte:

Hace años esto no eran sino montes, una selva, y esto aquí donde estoy yo, era un asentamiento de los Restrepos, y eran de dos, tres familias y eso se multiplicó por los hijos, los nietos; entonces, ya las mujeres se casaban con otros hombres, pero eran dos de las misma “gallada” de acá, y era Piamonte por eso, porque estaba al pie de un monte, y ya eso se fue creciendo y ya no hay ni montes. Es que se dice: al pie de un monte, pero la gente le dice Piamonte. (Entrevistada N°2, comunicación personal, 13 de octubre del 2020)

Su conformación básicamente hoy en día es dada por las mismas familias que han sido dueñas de la tierra: los Restrepo Echeverry y los Echeverry Restrepo, en donde era muy común casarse con primos, así lo expresa la entrevistada N°2 en sus relatos,

Mis tatarabuelos, ellos fueron los que empezaron aquí, de ahí para atrás no sé, me imagino que era la familia de ellos, y como eran familias numerosas de 10 y 12 hijos, entonces me imagino que ya empezaron a casarse con “fulano y con perano”, entonces ya fueron formando como su familia y fueron creciendo, y ellos vivían aquí en Piamonte, y eran los dueños de la tierra. (Entrevistada N°2, comunicación personal, 13 de octubre del 2020)

De igual manera, el número de personas que habitan en la vereda aumentó cuando el señor Agustín Belilla cedió a sus trabajadores como liquidación o pago del trabajo una porción de tierra para que construyeran con sus familias los hogares y espacios de producción, esto generó que los grandes terrenos fueran divididos con los lotes regalados, los hijos y nietos, para crear pequeños lotes con grandes familias y producciones de estos monocultivos.

Figura 2.
Andes. Catastro Municipal (2021)

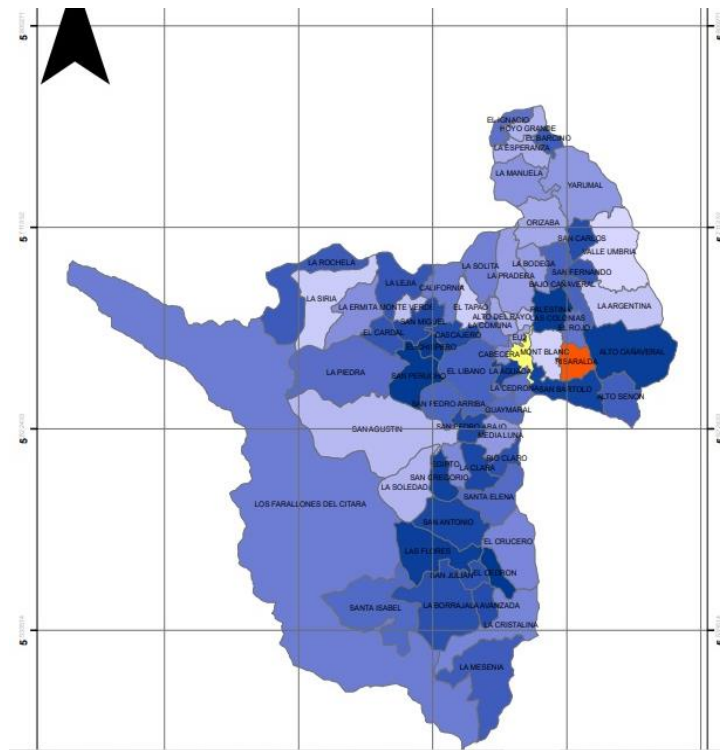


Figura 3.
Andes- Casco Urbano y Risaralda. Catastro Municipal (2021)

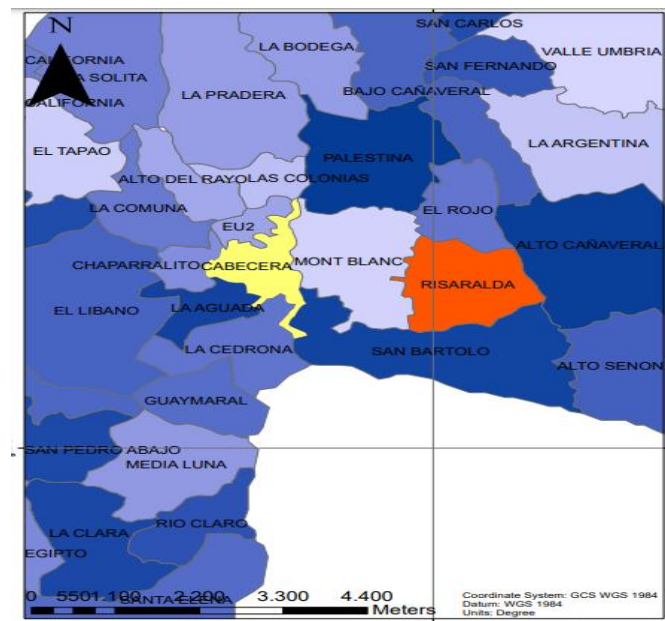
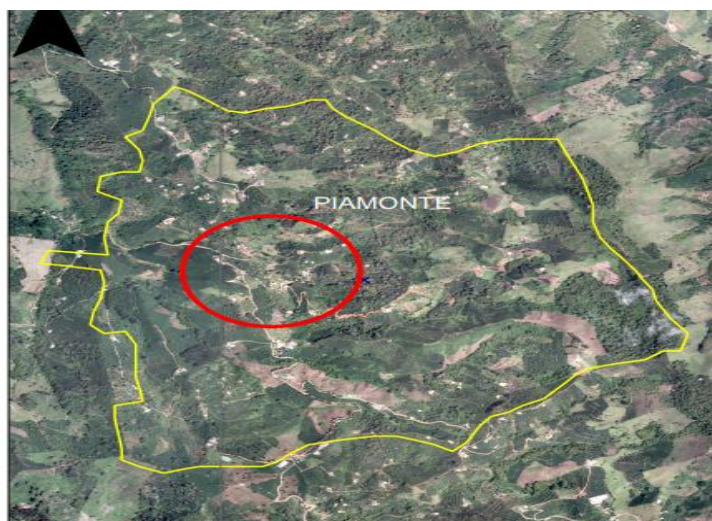


Figura 4.
Ortofoto, Piamonte. Catastro Municipal (2021)



Es de aclarar que en la cartografía municipal de Andes Piamonte es un sector de Risaralda, es decir que, aunque tenga personería jurídica no corresponde a una vereda independiente, razón por la cual los habitantes de Piamonte han realizado solicitudes para hacer la claridad en la oficina de Catastro, sin embargo, la razón principal que se argumenta desde esta dependencia es que no cumplen la característica principal en tamaño. Para el presente trabajo siempre se referirá a Piamonte tal como lo describen sus habitantes: una vereda.

Figura 5.
Archivo de baúl, 2021, Piamonte



4. 2 Ubicación de la mujer en el territorio

Resulta difícil hablar cómo se ubica la mujer en determinado contexto y en específico el Andino, cuando se tienen tan pocos antecedentes que den relevancia a las labores que la mujer ha desempeñado no solo en el escenario privado. Andes se caracteriza por su arraigo campesino, conservador, patriarcal y con gran influencia de la religión católica, posicionando a la mujer no muy lejos sobre la teoría de la creación en donde, la concepción religiosa transmitida por el judeocristianismo, según la cual, la creación ha sido producto de un acto divino de origen masculino donde la primera inspiración de “Dios” es otro hombre a quien llamó Adán. La mujer, también creada por Dios, forma parte de la obra divina y responde a una “necesidad” de compañía que sintió aquel hombre, por lo que proviene de su propio ser: una costilla. La mujer no constituye una pieza independiente entre todo lo creado.

“La mujer que pusiste a mi lado me ha dado la fruta del árbol y yo la he comido”⁵ . Los naturales atributos de curiosidad y desobediencia femenina provocaron la furia divina, la expulsión del paraíso, la inagotable sentencia del hombre a trabajar para sobrevivir, y hasta la mutilación de los miembros con los que la serpiente se desplazaba. Fue la mujer quien cambió los planes que Dios tenía para el hombre. (Blanco & Cárdenas. 2009. p. 144)

Con lo anterior, no se pretende entrar en debate sobre los postulados de la religión católica, pues ese no es el fin de esta investigación, sin embargo, sí resulta relevante mencionar la influencia cultural que ha atravesado la religión para dirigirse hacia la mujer, posicionándola como dependiente desde sus ontologías.

De esta manera, poco se ha estudiado sobre la mujer de Andes y menos a la mujer rural, sin embargo, en la reciente publicación del historiador Zapata, designa el capítulo N°9 a la mujer en el intento por reconocer los liderazgos y ubicarlas en el contexto Andino:

La participación de la mujer en la política y la economía de Andes hasta mediados del siglo XX fue casi nula o escasamente reconocida. Su actividad estuvo circunscrita a la vida hogareña y ligada a la crianza de los hijos. No había para ellas posibilidades de realización personal, salvo en el caso de que se vincularan al magisterio u optaran

⁵ La Biblia. Génesis 2:4,3:24

por la vida religiosa. Sin embargo, muchas de ellas se proyectaron, con sus invaluable aportes, en la literatura, la educación y la política. (Zapata & Mejía, 2019, p. 93)

Como menciona Zapata y Mejía, la mujer ha sido un actor invisible en la historia municipal, por tanto, este tipo de investigaciones cobra relevancia porque además de ser situada y tener una connotación rural, evocan la necesidad de visibilizar la mujer como líder incalculable, promotora y creadora de cambios y conocimiento en el territorio local.

5 Hallazgos de la investigación

5.1 Percepciones de liderazgo y empoderamiento femenino

La palabra liderazgo ha sido estudiada por diferentes perspectivas, entre ellas tenemos el aporte de Robbins y Judge, en el que mencionan que el liderazgo “es la aptitud para influir en un grupo hacia el logro de una visión o el establecimiento de metas”. (Robbins & Judge, 2009, citado en Obando & Ruiz, 2017, p. 75). Así mismo, Chiavenato citado por Preciado y Monsalve, define al liderazgo como “una influencia interpersonal ejercida en determinada situación, para la consecución de uno o más objetivos específicos, mediante el proceso de la comunicación humana” (Chiavenato, 2001, citado en Preciado & Monsalve, 2008, p. 81).

De igual forma, Martínez hace precisión en que el liderazgo femenino es “la formación de una masa crítica de mujeres que piensa como sujeto colectivo activo que se reúne en círculos sociales, empoderando a otras mujeres para su participación en las redes sociales”. (Martínez, 2017, p. 62). Visto desde esta perspectiva, el liderazgo femenino en comunidad constituye una visión de ejercer empatía y construir confianza en las personas de la comunidad, para desarrollar capacidades de gestión, así como de vocería y co-creación con los miembros, en este caso de la vereda Piamonte.

En el mismo sentido, en la actualidad existen varias definiciones que aportan a comprender el concepto de empoderamiento. De acuerdo con Kabeer, (1999) citado por Erazo, Jimenez, & López, se refiere al éste como “al proceso por el cual aquellos a quienes se les ha negado la posibilidad de tomar decisiones de vida estratégicas adquieren tal capacidad” (Kabeer, 1999, citado en Erazo et al, 2014, p.151). Así mismo, Mora citado por Gallardo, Martínez y Valcarcer, menciona que,

El empoderamiento es clave para el desarrollo comunitario, mediante este las personas y comunidades se convierten en protagonistas de su propio cambio, dotándolas de control y dominio sobre su realidad, haciéndolas responsables de las acciones en las que se involucran y por las que están afectadas, en aras de mejorar su calidad de vida. Este proceso fomenta la autodeterminación y la participación. (Mora, 2015, citado en Gallardo et al., 2017, p.156)

Montero plantea que es el proceso mediante el cual los miembros de una comunidad (individuos interesados y grupos organizados) desarrollan conjuntamente capacidades y recursos para controlar su situación de vida, actuando de manera comprometida, consciente y crítica, para lograr la transformación de su entorno según sus necesidades y aspiraciones, transformándose al mismo tiempo a sí mismo. (Montero, 2006, p. 72)

El empoderamiento en las comunidades es conducido por líderes, quienes, a través de acciones transformadoras, se destacan por haber adquirido la capacidad de organizar, dirigir y promover la participación, incorporando nuevos miembros y motivando el compromiso de toda la comunidad, fomentando la conciencia sobre sus necesidades y recursos latentes (Espejo, 2013, citado en Gallardo et al., 2017 .159).

El empoderamiento de la mujer señala Legarde citada por Pérez que, es un proceso que se manifiesta en diversos escenarios interconectados que van desde las estructuras en las que se ejercita el poder político institucional hasta los ámbitos de las relaciones personales, desde la esfera institucional hasta la sociedad civil, desde las relaciones sociales hasta la vida cotidiana. (Legarde, 2000, citado en Pérez, 2018, p. 12)

Siendo así, se posicionan los liderazgos femeninos desde cualquier esfera en la que se tenga incidencia. Por tanto, en la vereda Piamonte las mujeres se toman los liderazgos y construyen acciones en pro de la comunidad y ganan legitimidad en tanto responden al vínculo, sin pasar por alto los saberes, pensamientos y/o necesidades de los demás de la comunidad. Por tanto, se esboza en este apartado del trabajo, las identidades que se han construido a partir de iniciativas lideradas por las mujeres de la comunidad de Piamonte.

“En Piamonte las mujeres somos andamios que permanecen...”

Este capítulo pretende explorar la percepción que tienen las mujeres “piamontunas⁶” de sí mismas y de otras mujeres con las características que las definen en la comunidad como lideresas. Al respecto se encontró que iniciaron su participación comunitaria en la edad adulta, como inspiración y ejemplo de sus madres y abuelas que habitan el territorio y que en algún momento promovieron otros procesos. Así mismo, se intenta comprender la lógica en

⁶ Mujeres de Piamonte.

que la mujer decide agruparse con otras mujeres de manera creativa, lo que permite integrar a esos encuentros planificación del territorio, ayuda social, esparcimiento y crecimiento personal. Es importante mencionar que, en todo el proceso de recolección de la información, las mujeres expresan un servicio en doble sentido, en el que a su vez ellas promueven acciones en la vereda, la experiencia de vincularse o participar, devuelve un sentido propio de autoconocimiento y poder personal, que además se ve reflejado de manera generacional.

Cuando la entrevistada N°2 menciona que la mujer es un andamio que permanece, recurre a la construcción de una casa cuando se está en el proceso de edificación. Los andamios dan soporte para que no se caiga lo que se está elaborando, y una vez el material es seco y firme, el andamio deja de cumplir su función, en cambio, la mujer permanece y está en constante andamiaje, un espíritu que permite la inquietud y el servicio puesto a la comunidad o a su familia, pero que no cesa, “la familia como la comunidad siempre se está construyendo” (Entrevistada N°2, comunicación personal, 13 de octubre del 2020).

“El tiempo es la mejor medida de los resultados”

Las mujeres entrevistadas se autodescriben, como “matronas”⁷ berracas, de aguante⁸ y lideresas. De esta manera ellas se sienten protagonistas de la historia de Piamonte, tanto de la conformación de la vereda, como de la herencia en valores y guías para la transformación del campo y del espacio que comparten con vecinos, amigos y familiares. En los encuentros realizados, concuerdan que, deciden agruparse debido a la necesidad de la vereda por un liderazgo que pensara en las condiciones de vulnerabilidad y/o necesidades de la comunidad, de manera que pudieran sentirse como una familia, servirse y formar un entretejido humano.

Es de resaltar que, las dinámicas de socialización del campo no están tan permeadas por las lógicas de desconfianza e individualidad que se ve con mayor exacerbación en las cabeceras municipales y ciudades, lo que les permite formar una gran familia, en donde todos se conocen, comparten y -por qué no- en los momentos de diferencias, se respetan sin llegar a límites de agresiones. De esta manera se describe la población de Piamonte como,

Campesinos lindos, limpios, honestos, transparentes, con valores perfectos, con valores éticos, con valores de la familia, con valores de la solidaridad. Yo destacaría

⁷ Término utilizado para referirse a una mujer con características de fuerza, liderazgo y empatía.

⁸ Se refiere a resiliencia.

de manera fehaciente la solidaridad en Piamonte, en Piamonte todo el mundo colaboraba con todo el mundo, creo que ahora también, pero eso era una cosa, la gente era irrestricta con el otro, el que tú buscaras para pedir un favor ahí te lo encontrabas. (Entrevistada N°1, comunicación personal, 10 de octubre del 2020)

Además, se evidencia como ha sido el trabajo de la mujer en un territorio rural, donde ellas se posicionan para tomar decisiones importantes que involucran a la comunidad en general; un territorio que sigue teniendo una fuerte influencia del patriarcado instalado de manera general, tanto en hombres como mujeres y que de esta manera tiene una fuerte influencia en la crianza de los hijos. Por esto a continuación, se intenta narrar las historias que nos han compartido y las experiencias en las que la mujer de Piamonte ha construido un espacio no sólo de vida sino de luchas y “convites”⁹ que las han posicionado como mujeres pujantes y con gran sentido de servicio. Cabe destacar, que el profesional de Trabajo Social en esta estrategia interviene como educador social en la formación de una ciudadanía participativa, a partir de un proceso educativo innovador que le facilite a la población la comprensión de la relación Estado – Sociedad y así pueda concretizar sus demandas en políticas públicas.

5. 2 Prácticas y autogestión comunitaria lideradas por las mujeres de Piamonte

“Pero tan rico que es volar”

Para el trabajo de investigación se desarrolla la autogestión comunitaria como un proceso inmerso en el desarrollo local por ser una forma de mirar y de actuar desde la construcción de relaciones de cooperación y de solidaridad entre diversos actores tanto públicos como privados. La autogestión posibilita la participación y la organización comunitaria para la construcción de planes y proyectos que favorecen el desarrollo local, dado que las iniciativas comunitarias son propuestas que obedecen a las necesidades de la comunidad, por tanto, favorecen niveles de autonomía, liderazgos y el alcance de logros y objetivos comunes.

Para el caso del capítulo, se logra rastrear diferentes momentos de acción desarrolladas por las lideresas de Piamonte, en donde se caracterizan las prácticas que

⁹ Significado al que hace referencia a las integraciones para desarrollar un fin para la comunidad.

consideran (en voz de sus habitantes) como el “motor” de iniciativas que han promovido el mejoramiento de las condiciones de vida. Por ello en este apartado, se efectúa el desarrollo de los objetivos específicos: caracterizar las prácticas desde las cuales las mujeres han ganado espacios de liderazgo dentro de la vereda Piamonte y posteriormente, analizar en qué medida esas prácticas han construido la historia de Piamonte.

5. 3 Junta de Acción Comunal: espacio de convergencia

Según la Ley 743 de 2002, la Acción Comunal es una expresión social organizada, autónoma y solidaria de la sociedad civil, cuyo propósito es promover un desarrollo integral, sostenible y sustentable construido a partir del ejercicio de la democracia participativa en la gestión del desarrollo de la comunidad (Ley 743/2002).

La junta de acción comunal es una organización cívica, social y comunitaria de gestión social, sin ánimo de lucro, de naturaleza solidaria, con personería jurídica y patrimonio propio, integrada voluntariamente por los residentes de un lugar que aúnan esfuerzos y recursos para procurar un desarrollo integral, sostenible y sustentable con fundamento en el ejercicio de la democracia participativa. (Ley 743/2002)

Estas, se conforman por personas mayores de 14 años que residan dentro de su territorio, quienes son sometidos a voto popular por los habitantes de la comunidad que desean representar. Además, se adhieren a los requisitos que el Gobierno Nacional exige, ya que son organismos rigurosamente controlados y vigilados en el territorio colombiano, pues son la representación del Estado a nivel local.

Este liderazgo, que funciona de manera organizada y cuya vida jurídica comenzó en 1958 en Colombia, está encargado de gestionar ante entidades públicas y privadas las necesidades de sus comunidades urbanas y rurales, y gracias a las cuales, comenzaron a comprender la importancia de identificar los problemas que las afectan para buscar las respectivas soluciones, no sólo en su interior, sino ante los organismos competentes:

“Hemos construido el 30 por ciento de la infraestructura que tiene Colombia, puentes, colegios, acueductos y vías. Hemos sido gestores sociales, de derechos humanos y de paz, pero también empresariales, ya que queremos crear nuestras propias empresas comunitarias para el beneficio de todos los territorios”, afirma Jaime Gutiérrez, asesor

en la Confederación Nacional de Acción Comunal para temas de derechos humanos, víctimas y construcción de paz. (OEA/ MAPP, s.f.)

De esta manera, las Juntas de Acción Comunal aportan al desarrollo local un alto porcentaje en la realización de políticas sociales, así como genera organización y participación de los habitantes y es la expresión del Estado en la forma más micro. Por su parte, la Junta de Acción Comunal de Piamonte nace de la iniciativa de la lideresa Cecilia Vargas Guzmán, como consecuencia de la necesidad de planear el territorio, crear una organización que aporte estrategias de mejora en la vereda, fortalecer el sentido de pertenencia y gestionar con el gobierno local programas sociales que lleguen a la comunidad.

La J.A.C. de Piamonte se constituye en 1981 bajo el liderazgo de la señora Cecilia Vargas y por 20 integrantes más de la comunidad, los cuales integran la mesa directiva y desempeñan labores de acompañamiento y participación. Actualmente sigue activa y el presidente es el señor Nelson Acevedo que junto con su esposa Luz Dary Restrepo llevan cinco periodos en la presidencia de manera consecutiva.

Además, la J.A.C. es el pretexto entre otros, en donde la comunidad se reúne no solo para la toma de decisiones, también es la forma más fácil de hacer llamado para cualquier tipo de integración. Por situación de la pandemia es la única dinámica que sigue activa, se integran el primer sábado de cada mes y se planean las estrategias a llevar a cabo, así como se da el espacio de diálogo y concertación de asuntos importantes que van emergiendo. La mesa directiva está conformada por presidente (a), secretario (a), tesorero (a), fiscal y vicepresidente (a), el proceso de elección se hace anual mediante voto secreto en una reunión general que se convoca con ese fin.

Este espacio de convergencia que es la J.A.C. cumple una función importante dentro de la planificación e integración de planes o estrategias de la vereda, ya que es el mecanismo más cercano que encuentran los habitantes de la vereda para tomar decisiones y participar. Les ha permitido tomar acciones de autogestión comunitaria con recursos propios y/o de particulares como la construcción de la caseta comunal, la carretera que en gran medida fue con propios esfuerzos, el mantenimiento de los rieles y caminos, la gestión para canaletas de agua, el mantenimiento de las quebradas, entre otros.

Por tanto, las J.A.C. son organizaciones civiles que propenden por la participación ciudadana en el manejo de sus comunidades, además están dedicados a unificar esfuerzos y

recursos para solucionar las necesidades más sentidas de la comunidad. De esta manera, la mujer ha desempeñado un papel protagónico en la fundación, así como en los procesos de autogestión que se han llevado a cabo,

Al principio vamos a la Junta porque los esposos no pueden por estar trabajando, pero después ya uno no quiere dejar de ir porque ahí es donde pasa todo y donde se toman las decisiones importantes y pues como somos como de una misma familia, pues si es mejor uno saber qué está pasando y ya uno coloca ideas y ya las vamos haciendo y los hombres también nos han ayudado. (Entrevistada N°3, comunicación telefónica, 09 de enero de 2021)

Si bien la J.A.C. está compuesta por mujeres y hombres, la incidencia en esos primeros años en donde la mujer en su mayoría fue quien lideró los procesos por razones de circunstancias (en que los hombres no podían participar por temas laborales), se fue produciendo en la vereda un llamado para que la mujer hiciera ejercicio de participación, liderazgo y construcción de cómo se pensaba el territorio, de esta manera las generaciones reconocen las iniciativas como logros gestionados por sus madres y abuelas.

5. 4 Construcción de la caseta comunal

Los primeros encuentros de la J.A.C. fueron en casa de la señora Sara Ochoa Marín, su vivienda fue un lugar de encuentro durante mucho tiempo, sin embargo, estaba la necesidad de tener un espacio propio para las reuniones comunales.

Yo miraba ese lugar que estaba como muerto ahí y dijimos, le vamos a pedir ese lugar ahí, a él le dicen grillo, y es el papá de Luz Dary, también me encargué de recoger fondos, trabajaba de la mano de Ceci para las ideas y funcionó muy bien, y así de a poco hicimos la primera caseta comunal entre todos. (Entrevistada N° 4, comunicación personal 14 de enero de 2021)

De esta manera comenzó a gestionarse el lote, que lo donó el señor Gilberto Restrepo, más conocido como “*grillo*” (papá de Luz Dary). La primera caseta comunal era mucho más pequeña que la actual y estaba construida con bahareque¹⁰, todos sus habitantes se vincularon

¹⁰ Técnica de construcción con materiales de bajo costo: guadua, tierra embutida o esterilla, pañetada con una mezcla de tierra amarilla, arena y cagajón de caballo.

en la fabricación. Después en el 2014, el SENA realizó una capacitación sobre el manejo de la guadua (estructuras y artesanía). De esta manera facilitaron la materia prima, la tornillería y dinero para pagarle al oficial para realizar el concreto: lo que fue el piso y los servicios sanitarios; ya lo demás fue mano de obra de la comunidad, incluso la labor se extendió por horas de la noche y la duración total de ese proyecto fue aproximadamente de 3 meses.

Quien más metió la mano ahí fue Octavio Restrepo que en ese entonces era el presidente y de la J.A.C., habíamos diez personas trabajando en ese proyecto del SENA y nos metimos fue con eso: aprender a manejar la guadua haciendo la caseta” [...]“sembré las matas¹¹ en unos cocos donde se recoge el café, unos cocos viejos que estaban en mal estado que me regalaron, yo los remendé y los pinté y quedaron ahí las matas [...] Todos participaron por parejo, unos con herramientas, con arreglar el desorden, mujeres y hombres estuvimos ahí. (Entrevistada N°2, comunicación personal 10 de abril de 2021)

La caseta comunal es actualmente funcional, los arreglos han permitido que no le entre la “enfermedad” (como les llaman a los daños del deterioro y el tiempo) y es un lugar representativo y emblemático dentro de la vereda.

¹¹ Refiriéndose a las plantas.

Figura 6.

Archivo de baúl, 2021, "Construcción de la caseta comunal"

**Figura 7.**

Archivo de baúl, 2021, Caseta Comunal



5. 5 La Cruzada Social

Esta iniciativa se da con la invitación del Párroco de la iglesia principal de Andes, el presbítero Jorge Álvarez Arango, a conformar un grupo social que apoyara labores de acompañamiento a la comunidad con el fin de llegar a los habitantes más necesitados como por ejemplo los ancianos. El grupo estaba conformado aproximadamente por 25 personas que pertenecían a las veredas de Risaralda, Montblanc y Piamonte, se mantuvo alrededor de 20 años y tenía una estructura organizacional conformada por: presidenta, secretaria, tesorera, fiscal y dos vocales.

Las programaciones de los encuentros eran mensuales y la junta directiva asistía para hacer programaciones de actividades y después los demás miembros se reunían con base a la actividad para crear estrategias y así reunir fondos, quienes iniciaron en este grupo fueron las señoras y señores: Sara Ochoa, Nena Ochoa, Olivia Restrepo, Abigail Restrepo, Luz Elena Echeverry, Margarita González, Teresa Marín, Gilma Rodríguez, Fernanda Restrepo, Elcira Restrepo, Consuelo Vélez, Miriam Zuleta, Ofelia Sánchez, Socorro Velásquez, Soledad Posada, Blanca Escobar, Bernarda Marín, Lucelly Restrepo, Graciela Rojas, Ofelia Restrepo, Nelly Cardona, Julio Sánchez y Aníbal Acevedo.

Algunas de las actividades que se desarrollaban para la comunidad eran las navidades para los niños, día de brujitos, colaboración para ancianos y personas con alguna situación de enfermedad, así como de necesidad de alimentos. Y para conseguir los recursos se hacían convites, recolección de mercado casa a casa y retenes en la carretera:

Nosotros colocábamos un lazo lado a lado y esperábamos que los carros que subían a la vereda pasaran, entonces ellos paraban y le pedíamos colaboración al chofer y nos daban cinco minutos para decirles a los pasajeros y vender las boletas y ellos nos colaboraban así y ya con los particulares pues les decíamos para qué era y hasta a veces nos subían mecato y algo de tomar porque eso era de todo un día y en la vereda vendíamos cosas y hacíamos encuentros para poder recoger más platica. (Entrevistada N°3, comunicación personal 27 de marzo de 2021)

Figura 8.

Archivo de baúl, 2021, "Cruzada Social"



Visita de la mesa directiva de la Cruzada social por motivo del nacimiento de un bebé. De izquierda a derecha: Teresa Marín (vocal), Olivia Restrepo (tesorera), Consuelo Vélez (fiscal), Miriam Zuleta (secretaria), Gilma Rodríguez, Abigail Restrepo, Margarita González y Leticia del Socorro (madre del recién nacido) Archivo personal de la señora Leticia del Socorro.

Figura 9.

Archivo de baúl, 2021, "Cruzada Social"



En la Foto: Olga Rocío Marín, hija de doña Sara Ochoa, amenizaba las celebraciones con sus canciones hermosas y religiosas. Archivo personal de la señora Leticia del Socorro.

Al ser un grupo que gestionó ayudas y se visibilizó alrededor de 20 años como promotor de bienestar en la vereda, tiene alta recordación en sus habitantes, el grupo se desintegra debido a la avanzada edad de sus lideresas y a nuevas generaciones que contemplan otras visiones de hacer liderazgos.

5. 6 La construcción de la Carretera “acercarnos al pueblo”

Es innegable la importancia que tiene el desarrollo de las diferentes infraestructuras de transporte en el crecimiento armónico de la economía nacional y regional. En este sentido, la red terciaria tiene un papel fundamental, pues constituye la infraestructura de transporte de mayor extensión en el territorio nacional. Su funcionamiento en óptimos niveles acelera el crecimiento económico de la población rural, permite articular los centros de producción rural con los centros de acopio urbanos y su eficiente distribución; fortalece la presencia del Estado en el territorio, promueve la oferta de servicios públicos, de salud, seguridad y educación, en este sentido:

La red terciaria es uno de los tipos de infraestructura que, en conjunto con los distritos de riego y la electrificación y conectividad, se han identificado como fundamentales para el desarrollo social y de la productividad en la región. El desarrollo y adecuación de esta infraestructura debe dimensionarse y adecuarse al tipo de cadena productiva identificada, por ejemplo, para permitir disminuir los costos de cosecha y postcosecha; de producción, acopio, transporte y distribución; o permitir el ingreso de dotaciones y turistas en las regiones con escenarios naturales que antes no podían ser admirados. (Leonidas, 2017, p. 81)

Por consiguiente, al querer indagar sobre uno de los recuerdos que mantienen viva la unión de los habitantes de Piamonte, las entrevistadas coinciden que la realización de la carretera ha sido sin duda la más importante:

Eso miya era mundial, yo tenía eso de 8, 9 años y eso lo recordamos mucho con mis primos, con mis amigos, los de mi edad, de cuando la primera vez que veíamos ese bulldogs trabajando, que nos tirábamos por ese tierrero abajo rodando en un costal,

eso fue maravilloso, eso para mí fue lo mejor que me ha pasado, la carretera sí porque ya lo otro es comodidad, lo de los rieles y todo eso ya es comodidad, pero lo mejor que nos pudo haber pasado fue cuando abrieron la carretera, antes era un camino de herradura, era un callejón y entonces el invierno eso era horrible, nosotros arrancamos de la casa a pie descalzos, nos traíamos los zapatos en la mano y aquí dónde está empezando pues para salir aquí Piamonte, ahí toda la vida ha existido esa agüita entonces uno llegaba ahí, se lavaba los pies, se ponía los zapatos y se iba para el pueblo, pero eso era un camino muy pesado, media hora o 40 minutos más complicado y por ejemplo yo me venía con papá y el mercado y de subida lo subíamos en el anca del caballo, hay bueno pero subíamos más pesado o a pie y con la bolsa o el costal al hombro o el bolso para la casa, por eso cuando nos abrieron la carretera no pues qué maravilla ya va a haber carro, ya vamos a caminar mejor, porque más cómodo, la carretera más amplia y ya el invierno no va a ser tan horrible, pero si eso fue maravilloso, la carretera fue por sectores, de Montblanc a la Hacienda pues cuando era de los Uribes fue la primera carretera, después la unieron con 4 esquinas que esa era en San Bartolo la Carbonera y ya después ya el de la otra finca ya dijo: no, yo también quiero carretera a mi finca, entonces abrieron la otra y ya eso son ramales y ramales porque ya cada quien ya unió la principal para llegar a la casa, ya eso son carretera por todas partes, por todas partes hay carretera. (Entrevistada N°2, comunicación personal, 13 de octubre del 2020)

Para algunos contemporáneos y las generaciones siguientes, en donde existe una gran red de carreteras que permiten los desplazamientos, puede verse como algo sencillo, pero en sí las carreteras son la columna vertebral del transporte y por ende el acceso a infinidad de asuntos que generan bienestar a sus habitantes. La apertura de la carretera y nuevos caminos traen consigo la oportunidad de un comercio más justo tanto para la entrada como la salida de productos y así una mejor economía, la comunicación, las tecnologías y la calidad de vida. Hoy en día, en vista del deterioro de la carretera, los habitantes de Piamonte siguen reuniéndose para aunar esfuerzos que permitan mejorar los puntos críticos que se acentúan más en época de lluvias, tanto mujeres como hombres se colocan las botas, sacan sus herramientas y salen a contribuir por un bien común, tal como se observa en las siguientes ilustraciones.

Figura 10.

Archivo de baúl, 2021, "Construcción de la carretera"

**Figura 11.**

Archivo de baúl, 2021, "Construcción de la carretera"



Figura 12.

Archivo de baúl, 2021, "Construcción de la carretera"

**Figura 13.**

Archivo de baúl, 2021, "Construcción de la carretera"



5. 7 Festividades del día del campesino y la Piamontada

Tomando la definición del Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH),

El campesino es un sujeto intercultural e histórico, con unas memorias, saberes y prácticas que constituyen formas de cultura campesina, establecidas sobre la vida familiar y vecinal para la producción de alimentos, bienes comunes y materias primas, con una vida comunitaria multiactiva vinculada con la tierra e integrada con la naturaleza y el territorio. El campesino es un sujeto situado en las zonas rurales y cabeceras municipales asociadas a éstas, con diversas formas de tenencia de la tierra y organización, que produce para el autoconsumo y la producción de excedentes, con los cuales participa en el mercado a nivel local, regional y nacional. (ICANH, 2017)

En Colombia hasta bien entrados los años 1990 el país hizo algunos esfuerzos por implementar programas de desarrollo rural como el DRI¹², el PNR¹³ y algunos procesos que realizaba el antiguo Incora. Sin embargo, estas iniciativas no contaban con una línea maestra de política de desarrollo rural integral que tuviera como marco de referencia el reconocimiento del campesinado y sus potencialidades para el desarrollo. Y en los últimos veinte años esas iniciativas se abandonaron en la medida en que se fue consolidando la modernización agropecuaria bajo las pautas de la globalización de la economía, haciendo más precaria la situación de los pobladores rurales.

La política para la agricultura ha operado subordinada al modelo de desarrollo industrial, a partir del cual se crearon islas de aparente modernización y se asignaron papeles al campesinado que tendieron a una desvalorización de su papel y a articulaciones parciales para alimentar la acumulación de capital.

Pese a las situaciones adversas en que se han dado las condiciones del campesinado colombiano, estos han sido definitivos en el desarrollo del sector agropecuario por sus aportes a la producción de alimentos; han sido vitales en la organización de la sociedad rural y protagonistas en las luchas por la tierra; son un actor esencial en la diferenciación cultural; han constituido una base histórica de partidos políticos

¹² Desarrollo Rural Integrado

¹³ Plan Nacional de Rehabilitación

tradicionales y de nuevos movimientos políticos, y han nutrido corrientes migratorias hacia procesos de modernización.

Sin embargo, el campesinado no ha logrado que el Estado reconozca su importancia como grupo social, a lo que se ha sumado la victimización histórica a la que ha sido condenado por la violencia. Desatención estatal y violencia han sido la fuente principal de su vulnerabilidad.

Lograr equilibrio en la sociedad rural es imposible si no se reconocen los valores, las capacidades, las potencialidades y la importancia económica, social y política de campesinas y campesinos, y al tiempo se les brindan oportunidades de inserción en el desarrollo nacional y en el mundo globalizado. (PNUD, 2012, P. 17)

Los campesinos de Piamonte no son ajenos a las realidades del país, aunque Andes es un municipio casi en su totalidad rural, la exclusión por este grupo poblacional es evidente en diferentes escenarios; sin embargo, no se ahonda en el presente trabajo, pero se deja en evidencia una necesidad por abordar con rigor los asuntos que aquejan al campesinado de la región, toda vez que tiene implicaciones a nivel micro y macro en las economías locales, así como un orden social establecido en donde el campesino queda en una esfera de mucho trabajo y poca retribución, que a su vez trae consigo una cadena de problemáticas que se van heredando.

El campesino en Piamonte se autodescribe como “hombres y mujeres guerreros, con valores y con ganas de echar pa’lante [...] ser campesina es lo mejor que me pudo pasar en la vida y me siento orgullosa” (Entrevistada N°2, comunicación personal, 13 de octubre del 2020). Es por esto, que en respuesta de unión y sentido de orgullo, los habitantes de la vereda hacen célebre por una semana, entre decisiones y logística, concursos para el día del campesino, cuyo propósito es la integración y el sano esparcimiento de todos los miembros de la comunidad. Se han realizado competencias de atletismo de mujeres en donde varias veces las ganó Dora Marín, también carreras de caballos y vara de premios. En sus inicios la señora Cecilia Vargas lideraba la logística, en la actualidad se hace por medio de la J.A.C.

En los relatos de las mujeres entrevistadas, describen cómo esos días creaban lazos de unión que luego servían para hacer un proyecto o integrar a los niños y ancianos a la conversa de historias de mitos o leyendas de las cafeteras, el rezar el rosario y el compartir de una merienda. Es una semana de mucha integración:

Al Estado le hace mucha falta presencia por estas partes, vea que nosotros somos los que tenemos que buscar, pedir y hacer, porque a veces no nos dan ni respuestas, pero sin embargo nosotros seguimos en pie de lucha, porque esto es nuestro y aquí han vivido nuestros padres, entonces pues uno sabe qué hace falta cosas, pero no nos dejamos achicopalar y seguimos integrándonos porque eso es lo bueno de ser campesino, uno se siente en familia siempre. (Entrevistada N°2, comunicación personal, 13 de octubre del 2020)

Figura 14.

Archivo de baúl, 2021, "Piamontada"



5. 8 Círculo de Mujeres

Los círculos de mujeres son colectividades de mujeres que se han construido en los márgenes de las religiones institucionales para crear nuevas narrativas sobre lo sagrado, lo trascendente, sobre su propio ejercicio espiritual y sus roles sociales.

Además de ser un modelo arquetípico de la espiritualidad femenina de matrices no eclesiales, tienen entre sus características el cuestionamiento de las normas y dogmas

religiosos reflejados en adaptaciones feminizadas de lo sagrado y los vínculos entre tradiciones y conocimientos diversos. (Ramírez, 2019, p.145-146)

El pensamiento feminista, al cuestionar la lógica patriarcal y el sexismo de las religiones, formó tres movimientos que contradecían el orden establecido por los dogmas religiosos: el primero fue el rechazo hacia las grandes religiones y el abandono de las prácticas y creencias ya que en éstas se encuentra una de las bases ideológicas de opresión basadas en el sexismo y el racismo. El segundo fue repensar las religiones desde adentro, cuestión que impulsó entre otras cosas, el surgimiento de una teología feminista que reinterpretaba los textos sagrados colocando a las mujeres en un sitio tanto protagónicos como de igualdad. Y el tercero fue un giro hacia las espiritualidades alternativas y fuera de las iglesias impulsado por el surgimiento de matrices *new age*¹⁴ que propone Reneé De La Torre, que coincidió con el movimiento feminista de los setenta y ochenta y que trajo consigo un cambio social, cultural, político y, en este caso, espiritual y religioso.

Todos estos movimientos tienen en común la crítica al pensamiento patriarcal, el cuestionamiento a las estructuras eclesiales basadas en la diferencia sexual y la búsqueda de espacios más justos y equitativos donde las mujeres, feministas o no, tuvieran un lugar para ejercer su espiritualidad y religiosidad sin las distinciones de sexo y de género.

La crítica feminista al falogocentrismo religioso coincide en que la institucionalización de las religiones patriarcales, voceras de un Dios trascendente, Señor y Juez de todo lo real, es consistente con la lógica masculina del poder, la apropiación de la violencia, respecto de la cual, el ordenamiento dualista y jerárquico del bien y el mal son presupuesto indispensable. La espiritualidad emergida de tal concepción reniega de la vida, sospecha de los cuerpos y reprime la sensibilidad. (Binetti, 2016, p. 40)

Finalmente, es necesario mencionar que, siguiendo a Binetti, este tipo de espiritualidades femeninas reúnen varias corrientes, círculos y grupos que van desde la ecofeminismo, el movimiento de la Diosa y hasta el neopaganismo; teniendo como puntos en común “liberar las fuerzas espirituales de las mujeres y empoderarlas a partir de la propia energía vital y creadora” (Binetti, 2016, p. 37).

¹⁴ *new age* no es solamente un conjunto de contenidos fragmentarios, sino ante todo una matriz de sentido que permite amalgamar los fragmentos de los discursos bajo ciertos principios de significación” (De la Torre, 2013. p 33)

Estos círculos, en primera instancia, son organizaciones horizontales femeninas, que tienen el objetivo de transformar las relaciones entre mujeres a través de la sororidad¹⁵ y el trabajo personal anclado principalmente en la espiritualidad, la experiencia vivida y el cuerpo como espacio sagrado. Estos grupos se mueven entre distintas corrientes culturales, ideológicas y religiosas, por lo que tienen un impacto sensible en la experiencia, la vida y la afinidad espiritual y política de sus participantes.

En contraste con la cultura patriarcal y religiosidad predominante de la región, surge en Piamonte un círculo de mujeres por iniciativa de la señora Cecilia Vargas y sus más cercanas, las señoras: Dora Marín y Luz Dary Restrepo. El espíritu inquieto de la Ceci, como lo describen las entrevistadas, se ha movilizado para seguir esparciendo vínculos afectivos que integren el reconocimiento de la mujer como creadora y despierta el deseo de encuentros para la armonía del ser mujer en un espacio propio para el diálogo, el compartir y sanar.

Los encuentros se hacen una vez al mes y el llamado no es solamente para las mujeres de la vereda, sino que, además se extiende a la comunidad Andina en general, se llevan a cabo en Mandrágora Spa y se constituye actualmente como el grupo más fuerte en donde la mujer responde solo al sentir de su femenino y al compartir las vivencias con otras mujeres. Por motivos de la Pandemia durante el año 2020 y el primer semestre del 2021 se suspendieron los encuentros en respuesta a las restricciones dispuestas por el ente gubernamental.

¹⁵ Para Marcela Lagarde, antropóloga mexicana que introdujo este término desde hace ya unos años en el campo académico y de la política, el significado de sororidad tiene que ver con la fraternidad, en el sentido de comunidad que se ayuda, donde no existe una jerarquía de poderes, sino la alianza profunda y compleja entre las mujeres, es decir, el reconocimiento de la autoridad de cada mujer (Lagarde, 2009).

La autora lo define como: [...] un acto político de género entre mujeres que se reconocen como interlocutoras. No hay jerarquía, sino un reconocimiento de la autoridad de cada una. Está basado en el principio de la equivalencia humana, igual valor entre todas las personas porque si tu valor es disminuido por efecto de género, también es disminuido el género en sí. (p. 3)

Figura 15.

Flórez, 2021, "Círculo de Mujeres"

**Figura 16.**

Flórez, 2021, "Círculo de Mujeres"



El círculo de mujeres me ha ayudado a conocerme y a sentirme más yo como mujer, es un espacio donde solo pienso en mí y puedo ser yo, también salen demasiados sentimientos y muchas cosas que pensé que ya había sanado, pero después cuando cambiamos de sala ya estoy con otra energía y nos ponemos a conversar y me siento otra vez con energía, como recargada, de verdad que me hace muy feliz. (Entrevistada N°2, comunicación personal, 10 de enero de 2021)

El círculo me permite ser, encontrarme conmigo y ver a otras mujeres como una extensión de mí misma. Más allá de la religión que cada una tenga, esa no es la discusión, ese no es el asunto importante, es poder vernos, sentirnos y amarnos por nuestros procesos, nuestras diferencias y nuestros puntos comunes. Además, si es muy sanador hablar desde una perspectiva en las que somos protagónicas y somos creadoras y nos lo reconocemos, porque nos hemos acostumbrado a ser las relegadas. Yo creo que es muy sanador el espacio y el encuentro con otras mujeres. (Entrevistada N°5, comunicación telefónica, 16 de febrero de 2021)

Para finalizar este capítulo, se reconoce en todo sentido, que la capacidad de agruparse ha respondido también a una necesidad individual en la que perciben las actividades comunitarias como una oportunidad para socializar, distraerse y aprender, de modo que se convierte en un espacio muy importante de sus vidas. Entrelazan sus funciones organizando su tiempo, de modo que cumplen con las funciones del hogar (madres, esposas, amas de casa, etc.), laborales (recolectoras de café, huertas caseras, ventas, etc.) con las actividades colaborativas de la comunidad que ellas mismas lideran, alientan y fortalecen.

6 Mujeres que han dejado huella

Con el fin de dar continuidad con los postulados que se han desarrollado a lo largo del trabajo, a continuación se profundiza la teoría de feminismocomunitario, en la que se hace una estrecha relación de saberes entre lo que dice la autora Paredes y las mujeres que se destacan en la vereda Piamonte, es de resaltar que cada una de las mujeres de esa comunidad deberían estar aquí de alguna manera representadas, sin embargo, en el trabajo de campo varias de las mujeres de manera intencionada, señalan a estas cuatro mujeres (de las que se refiere este apartado más adelante), como la motivación generacional de lo que ha significado la unión femenina en varios momentos importantes de la vereda, es de mencionar que estas lideresas no se autodenominan feministas ni tampoco tienen interés en serlo, sin embargo, las características de su accionar y pudiendo caer en equivocaciones y siendo atrevido mencionar, dentro de la academia pueden verse como un intencionar que se viene gestando desde Piamonte sobre el feminismocomunitario que no ha sido visible para el exterior y que ellos, hombres y mujeres, comprenden desde el punto de conocimiento que se tiene y han construido un lenguaje tácito que respeta las representaciones en donde la mujer está ubicada.

6. 1 Reconceptualización del feminismo – hacia un feminismocomunitario

La corriente del feminismocomunitario ha venido ubicando el pensamiento en medio de las luchas de liberación en contra de las hegemonías y en la construcción de conocimiento, para esto, se hace necesario entonces, dejar claras las diferencias de las raíces de pensamiento, conocimiento y práctica social, para poder hablar de la creación de un pensamiento propio y no una sucursal de Europa o convertirlo en un adoctrinamiento en donde la mujer se convierta en discípula del pensamiento occidental. Por esto, es necesario ubicarse respecto de las categorías y conceptos hegemónicos, incluidos los del feminismo occidental, y de igual modo, se hace necesario crear conceptos y metodología propias.

A continuación, se hace referencia de cuatro categorías que abarcan lo que la autora Paredes considera necesario para acercarse al feminismocomunitario. Como punto de partida para una reconceptualización propia del feminismo, es indispensable enfrentar el lenguaje hegemónico, a lo que Paredes le llama generar un espacio semántico de comprensión propia,

en donde se decide dar comprensión en el sentido de abarcar las luchas femeninas, pero a la vez que este espacio semántico de significados corporalizados, también comprenda en su extensión de las luchas, a todas las mujeres feministas, porque no se trata de excluir a nadie (Paredes, 2015).

Como segundo lugar, despatriarcar el cuerpo femenino como “parte de o como faltante de” Por consiguiente, el punto de partida tiene que ver con el cuerpo, como experiencia histórica y material, el cuerpo mujer, es la base histórica material. Es el cuerpo vivido, el cuerpo comprendido políticamente desde la filogénesis feminista, es decir, del devenir del cuerpo mujer como humanidad y ontológicamente, como historia personal, desde la reflexión sobre el mundo, al cual se llega a la vida con este cuerpo de mujer aquí y ahora, en este tiempo y en estos territorios y por supuesto todo lo que se quiera ser. “Estamos hablando de los cuerpos, no de lo que se construye como cárcel sobre él, que es la cárcel del género” (Paredes, 2015, p. 68).

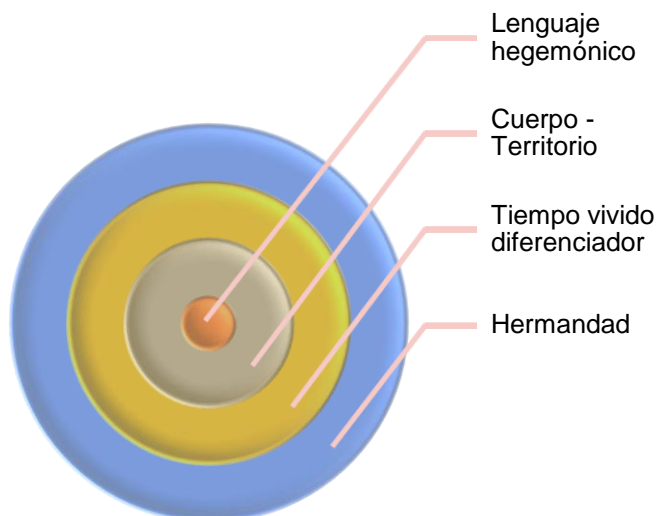
En tercera instancia, encontramos el tiempo vivido: es descentrar el tiempo de la hegemonía colonial y desde esta concepción del tiempo descentrada de Europa, recuperar el tiempo de los pueblos, el tiempo de la vida en los territorios desde los tiempos ancestrales y proyectar el propio tiempo como una raíz de temporalidad que hoy se posiciona como el tiempo que se debe vivir. Por consiguiente, los tiempos no son los mismos en los diferentes territorios, es recuperar el tiempo de las abuelas, para que las demás mujeres puedan vivir su tiempo, con esperanzas construyendo el vivir bien de la comunidad, de la cual las mujeres constituyen la mitad.

Y para finalizar, la cuarta postura en donde se hace un llamado a la concientización de hermandad, por tanto, es importante nombrar y reconocer a la Pachamama y a la naturaleza como origen, como creadoras, en donde todas las mujeres se convierten en hijas de estas tierras y la tierra es a la vez madre e hija, a la que hay que cuidar y de ninguna manera convertirla en propiedad privada, mucho menos explotarla. Entender la tierra como un organismo vivo que siente y que responde a los eventos que se le hace.

En conclusión, en la reconceptualización de Feminismo que plantea Paredes, “el Feminismo, para el feminismocomunitario, es la lucha de cualquier mujer, en cualquier tiempo de la historia, en cualquier parte del mundo, que lucha o se rebela ante un patriarcado que la oprime o la quiere oprimir” (Paredes, 2014, p. 67).

Figura 17.

Reconceptualización del feminismo. Elaboración propia (2021)



6. 2 ¿Qué es ser mujer?

Al realizar el ejercicio personal de responder ¿qué es ser mujer?, se encuentra que es una experiencia altamente compleja, que lleva a pensar en la inutilidad de un significado general y tener en cuenta las múltiples expresiones que cada mujer logra construir desde su subjetividad, claramente atravesada por su recorrido individual, sin dejar de reconocer la presencia de ideales colectivos, como lo afirma Cueto “La subjetividad es fabricada, modelada, consumida y producida en cada paso que damos, en cada paso que nos hacen dar (...) circula en lo social asumida y vivida por los individuos en sus existencias particulares” (Cueto, 1999, p. 52).

En consecuencia, “los intentos de definir el ser mujer desde las formas determinantes de la experiencia colectiva y las definiciones basadas en estereotipos, denotan una mirada que descuida e ignora la riqueza que hay en la diversidad” (Agudelo et al., 2016, p. 310).

Por consiguiente, se retoma la teoría de Paredes, en donde responde que ser mujer hasta este tiempo de la historia no se sabe, años de luchas, teorías y prácticas sociales, dan pistas, pero no certezas, ¡“Miento! hay una sola certeza patriarcal, no somos Hombres” (Paredes, 2015. p. 70), y en vez de dar una apuesta académica por la definición de ser mujer,

pretende dar un planteamiento sobre la construcción de ser mujer a partir de las experiencias del cuerpo con relación a otros cuerpos como propios, pero diferentes; otras culturas, otras costumbres, otros idiomas.

Cuando decimos mujer, y hablamos de cuerpo, no hablamos de esencialismos biológicos. Al decir mujer, estamos usando mujer, como categoría materialista e histórica, que designa principio de materialidad, memoria histórica y existencia política, es develamiento de las relaciones de opresión, sobre nuestros cuerpos sexuados de mujeres, para que a partir de esta materialidad histórica, política, podamos construir y reconstruir quienes somos. (Paredes, 2015, p. 71)

6. 3 Las mujeres de Piamonte

Sin caer en generalidades, la mujer en Piamonte se construye mediante las interacciones que tienen con otras mujeres y de ahí forman acciones particulares en beneficio de la comunidad. De ahí que como investigadoras pueda decirse que existe una aproximación entre la teoría del feminismocomunitario que plantea Julieta Paredes y las expresiones verbales, corporales y materiales de las mujeres que dan cuenta las entrevistadas, y que constituyen las mujeres lideresas que han dejado huella en la historia de Piamonte.

Para el caso específico (motivo de investigación), no existe pretensión que la teoría encaje en este grupo social, por cual no es la intención caer en sesgos ni en la acomodación de las realidades, sin embargo, por la confianza y cercanía a la que se tuvo en todo momento en el proceso en la investigación, es atrevido decir pero resulta inspirador ver un feminismocomunitario que se ha gestado desde hace varios años y que puede ser motivo de otras investigaciones que profundicen otros temas que aquí no son debelados.

El reconocimiento que las mujeres hacen de sí mismas es un factor común en cada una de las entrevistadas; argumentan que lo primero que ha cambiado es cómo ellas mismas se ven y ven a otras mujeres y esto sin lugar a duda ha sido una construcción de respeto y lazos afectivos, que también han tenido tensiones, pero en las que permanece el deseo de construir no solo de manera física, sino también simbólicamente la comunidad.

Por ello, al querer hablar con nombres propios sobre los liderazgos femeninos que han impactado a la vereda de manera directa, las entrevistadas apuntan a la misma dirección.

Por consiguiente, con el respeto de todas las mujeres que ocupan desde diferentes posiciones los liderazgos, a continuación, se mencionan las “matronas” de las que hicieron referencia en las conversaciones las entrevistadas.

6. 3. 1 Sara Ochoa Quintero (1938-2020)

Campesina, matrona, lideresa, esposa y madre de 13 hijos. Sus prácticas de servicio comenzaron desde joven. Su origen campesino la vinculó en la agricultura desde pequeña, entre otras, por medio de las huertas, el engorde de pollos y cerdos. Así como al apoyo en las cosechas cafeteras, la alimentación de trabajadores y a escoger café.

Su espíritu inquieto reunió a las demás mujeres que se estaban asentando en el territorio para crear un grupo de ayuda, en primera instancia a las mujeres embarazadas. Aprendió de manera empírica el arte de ser partera y lo llevó a cabo hasta muy avanzada en edad,

Era la enfermera de la vereda, siempre tenía una solución para cualquier dolor, tenía mucho conocimiento de las plantas y sobaba cuando le dolía el cuerpo a uno [...] además ayudó a muchas mujeres en los partos y nunca tuvo una complicación. (Entrevistada N°3, comunicación personal 9 de enero de 2021)

En Colombia, un paso importante en el reconocimiento de la partería tradicional ha sido la presentación del Proyecto de Ley 19 de 2009 "Por medio del cual se reconoce y regula la actividad de las parteras" que se encuentra actualmente en debate por el Congreso de la República. Dentro de esta propuesta se considera en los artículos 1 y 2 que:

Figura 18.

Archivo de baúl, 2021, “Doña Sara”



Para todos los efectos de esta ley se entiende por partera, matrona o comadrona, la persona que asiste a las madres durante el embarazo, parto y el posparto y que inicialmente adquieren destrezas a partir de sus propios partos o a través del aprendizaje de otras parteras. Además, que se reconoce a las parteras como proveedora primaria de servicios de salud dirigidos a las necesidades individuales de cada madre y bebé. (Proyecto de Ley 19 de 2009)

Por tal motivo, siempre fue reconocida en la vereda como una madre o abuela, quien inspiraba respeto y mucha sabiduría:

Cuando yo estaba como pensativa, yo iba donde doña Sara, ella me escuchaba, nunca le oí decir una mala palabra ni un regaño, pero lo que me decía era como palabras de sabia, yo la escuchaba y le tenía mucha confianza porque era como la consejera que me ayudaba a tomar buenas decisiones y a no estar triste por bobadas. Yo veía que no era la única que la visitaba para eso, allá siempre llegaban las personas y uno veía que ella siempre lo recibía a uno, era como otra mamá, siempre contaba con ella. (Entrevistada N°2, comunicación personal, 10 de enero de 2021)

La consejería como podría llamarse estuvo de manera transversal a cualquier actividad que realizara, de esta manera se consideró pionera en la construcción de tejido social, sentido de pertenencia y sirvió como ejemplo a las siguientes generaciones.

Además de lo mencionado con anterioridad, realizaba las navidades y día de los niños, y en vista de esta iniciativa más personas de la vereda se fueron sumando y se realizó esta práctica hasta que los niños fueron creciendo.

Ya la navidad aquí no se hace como antes porque ya no hay niños, pues la hacemos los grandes, pero antes era otra cosa, había más integración, ahora es como por familias o los que somos más cercanos, las navidades en la casa de Doña Sara era como en la casa de la abuela y sabíamos que allá iba a ser todo, eran muy bonitas. (Entrevistada N°2, comunicación personal, 10 de enero de 2021)

Y entre consejos y ayudas a quienes lo necesitaran, nace la Cruzada Social, como incentivo de cooperación por quienes necesitan apoyo económico y sicosocial en la vereda, fue fundadora e integrante los 20 años que permaneció el grupo. Sin embargo, cuando la Cruzada Social se da por terminada, Doña Sara como le llamaban en la comunidad, seguía colaborando con las necesidades de sus habitantes y participando de manera activa en

decisiones importantes. “Un ser silencioso, con infinita sabiduría, fuerte y siempre a disposición, esa fue Sara” (Entrevistada N°1, comunicación personal, 10 de octubre de 2020).

Sin lugar a duda, es la mujer más recordada en la vereda Piamonte por su religiosidad, paciencia y empatía. Para dicho trabajo investigativo, se tenía presente comunicación personal, dada la pandemia se fueron aplazando los encuentros, en noviembre de 2020 su luz se apagó, quedaron los agradecimientos y el legado de unión que siempre la caracterizó.

6. 3. 2 Cecilia Vargas Guzmán (14 de octubre de 1954)

Figura 19.

Archivo de baúl, 2021, “Ceci”



Socióloga de la Universidad Nacional de Colombia, con profundo amor por la naturaleza y en especial el mar. Lideresa, partera, fundadora de la Junta de Acción Comunal de Piamonte, así como del día del campesino y Círculo de Mujeres y pionera en la construcción de la carretera.

Llega por primera vez a Piamonte a la edad de 25 años luego de vivir en Bahía Solano, la decisión se da en torno a la herencia de quien era su esposo. Llegan para administrar la Hacienda que pertenecía a la familia desde hacía 100 años aproximadamente. En sus palabras dice

que se encuentra con un mundo totalmente diferente al que conoce, sin carretera ni electricidad, por ello decide tomar vocería para que se construya la J.A.C y así desarrollar actividades que mejoren las condiciones de vida de los habitantes y con el fin que haya apropiación y arraigo del territorio.

Al cabo de unos años y después de haber dejado iniciados algunos procesos en Piamonte, se va del territorio para trabajar en otros asuntos, sin embargo, el vínculo que creó con la comunidad hace que regrese para seguir llevando a cabo gestiones de liderazgo en la comunidad, esta vez de manera más espiritual sobre el autoconocimiento de la mujer como creadora, esto, por medio del círculo de mujeres.

Actualmente, Ceci, como todos le dicen, es la sucesora en liderazgo, servicio, empatía y conocimiento de la señora Sara, de la cual aprendió el arte de la partería tradicional, el conocimiento de las plantas y a escuchar.

Yo recuerdo que doña Cecilia se colocaba las botas y se iba a capar marranos, ella no sabía y aprendió, ella se metía al campo normal y no lo miraba a uno como es que es la estudiada, ella siempre nos hizo sentir como si fuera una de nosotras. También recuerdo que nos enseñó a coser, cuando veía a alguno mal organizado, entonces cogía y le lavaba bien el pelo, le enseñaba a coser la ropa para que no se vieran los rotos y lo mandaba bien llenito, porque siempre ha sido muy amplia. (Entrevistada N°2, comunicación personal, 10 de enero de 2021)

Doña Cecilia era impresionante, ella se movía para todo lado, siempre estaba en todo y animando a las mujeres para que estudiaran y para aprender cosas nuevas, también se preocupaba para que los niños tuvieran lo necesario y lo más impresionante fue cuando ayudó con el esposo para hacer la carretera, eso fue impresionante, doña Cecilia le ayudó mucho a esta vereda porque ella fue como traer progreso, además ya todas las mujeres queríamos ser como ella, así de valientes y estar participando. (Entrevistada N°3, comunicación personal, 09 de enero de 2021)

La Ceci es un ejemplo de mujer, admiro de ella la entrega y sabiduría, su amor por cada persona independientemente de su condición física, mental y social (Entrevistada N°5, comunicación telefónica, 16 de febrero de 2021).

El recuerdo y el respeto de la Sra. Cecilia en Piamonte, ha sido el producto del servicio que ha ofrecido a la comunidad y su carácter amoroso. Hablar de la historia y liderazgos en la vereda, tiene nombres propios, en este caso, la llegada de la Sra. Cecilia al territorio abrió grandes posibilidades de construir y visionar de manera diferente a Piamonte.

6. 3. 3 *Dora Lilian Marín Ochoa (20 de enero de 1972)*

Campesina, Ingeniera Agrónoma de la Universidad Nacional de Colombia, lideresa de Piamonte y creadora de Mandrágora Spa.

Ante la imposibilidad de realizar sus estudios en la vereda, emigra a la ciudad de Cali, y se va de manera permanente alrededor de 15 años, termina sus estudios como ingeniera y se capacita y certifica en la Escuela Neijing en el área clínica-contacto sanador.

Regresa a Piamonte y se vincula laboralmente con un proyecto social, esto le da el recurso para construir su casa y con la ayuda de sus hermanos la hacen de manera artesanal.

Más adelante, surge de una conversación con una amiga la idea de montar un centro de bienestar o

Spa, de manera que pudiera integrar sus saberes y colocarlos al servicio de la comunidad en general y además en respuesta que en Andes no se contaba con ese tipo de iniciativas. El nombre se da en agradecimiento a su amiga Claudia, quien fue apoyo en Cali y hacía parte del Centro Bioenergético donde se condujo por este camino.

Además de apoyar las actividades de la vereda, participar de la J.A.C, el Círculo de Mujeres y labores del campo, construye su casa y apropia un espacio para Mandrágora. Sus servicios inicialmente fueron ofrecidos de manera gratuita a los habitantes de Piamonte y algunas promociones en demás pueblos. El Spa se constituye en un punto de referencia en la vereda y ha traído consigo la descentralización de servicios de bienestar del Municipio y el turismo local. La proyección a futuro es crecer en espacio y demás servicios que por el momento no se ofrecen, como cafetería y repostería, y posicionarse como un centro integral del ser en la región.

El liderazgo y valentía de Dora son importantes reconocer porque se sale del esquema de mujer tradicional en donde emprende una búsqueda de manera solitaria- con todo lo que

Figura 20.
Archivo de baúl, 2021, "Dorita"

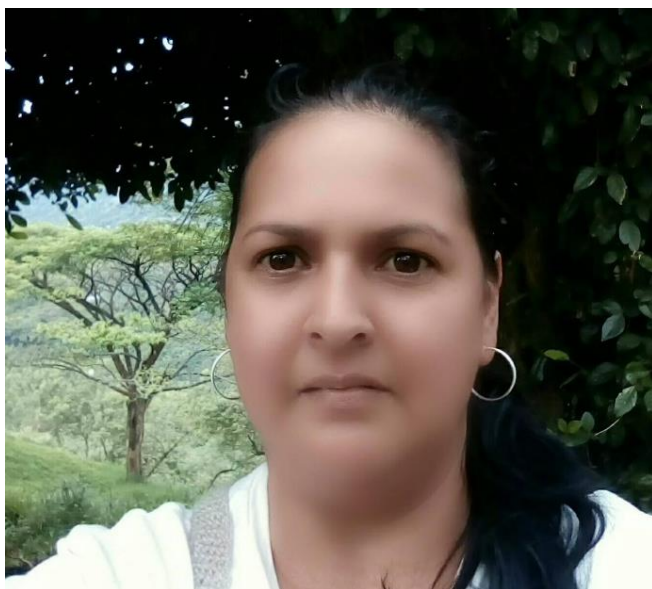


eso implica- para capacitarse. Deja la vida de como la conoce para llegar a una ciudad donde es una extraña que debe aprender de acoplamientos y ordenes sociales que estaban lejos de su mirada de campo. Luego, regresa a su tierra por su arraigo y construye un emprendimiento con sus propias manos y va solidificando una economía que no se pensaba en el territorio y brinda una alternativa a la región de bienestar y sano esparcimiento.

6. 3. 4 Luz Dary Restrepo Sánchez (10 de octubre de 1978)

Figura 21.

Archivo de baúl, 2021, "Luz Dary"



Campesina, caficultora, lideresa, esposa y madre de 2 hijos. Se ha desempeñado como líder en la vereda desde muy joven, creó el grupo jóvenes predicadores, el cual se desintegra ya que, al casarse no hay quien retome el liderazgo.

Representa la mujer rural, trabajadora y emprendedora. Sus actividades comienzan desde las 4 am, dedicada al hogar, engorde de gallinas, huerta casera, entre otros. Ha estado en todos los procesos que se gestionan en

la comunidad y ha tomado la vocería de la mujer en la vereda en respuesta a la confianza que los mismos habitantes le tienen y a la disposición para labores sociales. A mediados del 2020 realiza de manera personal un censo poblacional en la vereda y junto con él, las características de vida de sus vecinos, pudiendo conocer en primera persona, las necesidades de su territorio y así gestionar por medio de la J.A.C, proyectos que permitan el bienestar de Piamonte.

Luz Dary es actualmente la mujer más representativa en la vereda con respecto al liderazgo, "quizás nadie conozca mejor este territorio que Luz Dary, es una mujer incansable, de armas tomar¹⁶, parece una hormiguita, usted la ve todo el día en función de algo" (Entrevistada N°5, comunicación telefónica, 16 de febrero de 2021).

¹⁶ Alude a iniciativas.

Por consiguiente, es importante resaltar que ser feminista no se constituye en una denominación a la ligera, por lo que muchas mujeres no quieran sentir el compromiso que eso implica y también por falta de conocimiento se caiga en las trampas de la mala publicidad, por lo que, el no autodenominarse feminista tampoco exime de estar expresando con su vida, una relación feminista consigo mismo y con la comunidad en general. Tampoco quiere decir que el feminismocomunitario solo se forma en la ruralidad, tal como lo expresa Paredes, el tiempo y el espacio es solo una decisión de la acción, por consiguiente, puede desarrollarse como propio en cualquier parte del mundo, en el tiempo de cada mujer.

Es por lo que, las mujeres que hacen parte de este trabajo son una provocación para todas las mujeres que desean apropiarse de sus decisiones, no sólo para el servicio, (aunque constituye un valor invaluable) sino de manera individual haciendo propias sus decisiones y la definición de ser mujer que no está sujeta a las características o estereotipos normalizados dentro de la cultura y que se configuran en el sentir de cada cuerpo. Así mismo, forman un accionar en el que se encuentran similitudes al feminismocomunitario que plantea Paredes, en cuanto se propone la creación de un pensamiento propio, situado y que refleja las necesidades individuales del contexto y se reconceptualiza conceptos como el feminismo para poder ubicarlo, por tanto los feminismos son teorías de las mujeres y es que ciertamente las mujeres no son iguales, no constituyen sus ideales de manera homogénea, todas comprenden distintas identidades, forman parte de los tejidos sociales a lo largo de todo el planeta. Las distintas corrientes de feminismo corresponden a estas identidades, pertenencias a tejidos sociales y opciones políticas que las mujeres deciden tomar a lo largo de la historia.

7 Reflexiones y consideraciones finales

“Sigo soñando que vale la pena luchar para que la gente pueda vivir un poco mejor y con un mayor sentido de igualdad, el hombre tiene recursos para crear un mundo mejor, mucho más rico en cultura y conocimiento”.

Pepe Mujica (2013)

En esta investigación confluyen varias características tales como mujer, ruralidad, edad adulta, niveles educativos y socioeconómicos bajos, que generalmente se traducen a exclusión y baja participación social; sin embargo, esta comunidad del Suroeste antioqueño refleja una panorámica diferenciadora sobre lo que se ve en el contexto andino a manera general; son estas mujeres quienes toman iniciativas y participan de manera activa y efectiva dentro de su vereda como una lucha contra las desigualdades sociales y la pobreza, para la formación en valores a las nuevas generaciones; son mujeres que dinamizan las acciones en su comunidad, transmiten conocimiento a la población y son agentes de cambio social.

Uno de los hallazgos que transversalizan todas las entrevistas es que, a pesar de los cambios en las prácticas de hombres y mujeres, así como la sensibilización de respeto por el rol femenino en la toma de decisiones y de la participación en el espacio público, persiste la valoración del papel masculino de proveedor económico en la que se asocia la idea de protección, autoridad y representación de la familia.

De igual manera, es evidente la carga laboral incrementada de las mujeres y la no percepción de esta condición por ellas mismas. Se sigue respondiendo a la participación del hombre en las labores domésticas como un aporte voluntario mientras que para las mujeres es obligatorio, por lo que siguen considerando adecuada una división tangible entre los espacios y roles, en la que los hombres son responsables del sustento familiar, la mujer a la crianza de los hijos y a las labores domésticas y que, en últimas no ha sido un obstáculo para que ellas lideren procesos comunitarios

Se evidencia además, que son mujeres adultas que participan desde lo local por la influencia de sus madres o cercanas, poseen características de liderazgo, responsabilidad, colaboración, trabajo voluntario, escucha y acción para ejercer-crear iniciativas en comunidad y que buscan un bien común, de esta manera ganan legitimidad y confianza para

representar la voz de los demás y para la búsqueda de soluciones e iniciativas destinadas a incrementar los niveles de democracia y responsabilidad en la gestión social.

Es de resaltar que, el visibilizar la mujer rural de Piamonte se abre nuevos caminos para continuar con el reconocimiento no solo de estas mujeres, sino también, de otros lugares periféricos en el municipio de Andes que necesitan y merecen ser visibilizados y plasmados en la historia Andina como forma de resaltar otras formas de vida. Así mismo, reflejan la realidad de una comunidad, en donde lejos de utopías, construyen en medio de diferencias, aciertos que les permite crecer como grupo de personas que convergen en un mismo territorio, dejando reflexiones donde no se hace necesario de grandes estructuras para llegar a acuerdos, sino la voluntad como mecanismo que abre espacios para tomar acciones.

En este sentido, desde el análisis de Trabajo Social con Comunidad la convivencia es un aspecto que requiere ser fortalecido por los profesionales de lo social, así mismo, debe ser nutrida de herramientas que apoyen al tejido social en su estructura y en su función protectora de la vida. Por tanto, el papel del Trabajador Social en las comunidades, entre otras cosas, propone ser un orientador que devuelva la esperanza, que proporcione la empatía colectiva para construir en conjunto saberes en medio de las diferencias y/o diversidades de cada uno de los integrantes, creando condiciones para reconocer a los otros como sujetos semejantes que integran el mismo territorio y que a su vez tienen objetivos generales que comparten.

Por lo que, uno de los retos del Trabajo Social con comunidad, es trascender la labor asistencial para llegar hasta la gestión de enclaves económicos, articulaciones comerciales eficientes, la identificación y fortalecimiento de emprendimientos económicos y la gestión para la formación del talento humano local, debido a que los procesos en donde el profesional está con la comunidad tienen periodos de tiempo estimados y la comunidad debe contar con las herramientas para seguir sus propios procesos. Así mismo, el trabajo con comunidades debe ser un punto de encuentro entre sociedad, Estado y empresa, tres actores que son estratégicos a la hora de abordar propuestas de desarrollo local.

Por tanto, se considera este tipo de investigaciones útil porque fortalece el aprendizaje de las raíces locales y aporta al conocimiento del territorio, así como visibiliza los procesos en donde las mujeres superan las barreras del miedo y toman iniciativas en pro de un bienestar personal y comunitario.

Finalmente, como recomendaciones a las mujeres de Piamonte y con el propósito de aportar herramientas a la comunidad tanto para su fortalecimiento interno como para su participación en el contexto local y regional y así gestionar proyectos que generen calidad de vida, se hace necesario concentrar esfuerzos en las siguientes acciones:

- Diseño o mejoramiento de planes de comunicación con el fin de mantener un diálogo claro y permanente con los miembros de la comunidad y los demás actores locales.
- Capacitación en mecanismos de participación, derechos y ciudadanía.
- Apoyo y participación en los mecanismos internos de democracia, como lo es la J.A.C. toda vez que desde allí se gestionan acciones encaminadas a la conformación de redes para el desarrollo económico local.

En el mismo sentido, es pertinente hacer recomendaciones a la institucionalidad, toda vez que es importante en sus planes de gobierno, tener un reconocimiento íntegro a las necesidades que presentan las comunidades campesinas, como el acceso o transporte que es una situación tan golpeada en temporadas de lluvias, la estrategia de educación sigue siendo insuficiente, así como los servicios y saneamiento básico y así como la capacitación en mecanismos de participación y proyectos comunitarios.

Con respecto a la academia, específicamente a la Universidad, la recomendación principal es para que se promueva una educación que permita la generación de conocimiento en el territorio de manera integral, no solo con ofertas encaminadas al agro, toda vez que no todas las personas se sienten identificados con este tipo de propuestas, y esto a su vez promueve que el joven no emigre a otras ciudades en busca de estudios, que es uno de los principales factores por los que hay desplazamiento después de terminar los estudios de secundaria. Así mismo, a los estudiantes que desarrollan sus proyectos investigativos, el pensar en investigación situada que permita confluir con las realidades del territorio que se habita y así alimentar las visiones y perspectivas de la multiculturalidad que se tiene en la región.

Por último, desde el momento en que se inició la investigación hasta su terminación, se presentaron una serie de acontecimientos los cuales fue necesario sortear para poder avanzar en el proceso. Las principales dificultades fueron las siguientes:

-
- Dificultad para acordar los horarios de los encuentros puesto que algunas de las mujeres debían responder a otras actividades.
 - Dificultad para llevar a cabo todo el proceso investigativo dado el confinamiento por causa de la pandemia de la Covid – 19.
 - Dificultades de acceso a la vereda por el mal estado de la carretera.

De igual manera, a lo largo del proceso se presentaron situaciones a favor que facilitaron el avance en la elaboración del proyecto investigativo en general. Algunas de ellas fueron:

- Empatía y deseo de colaboración de las mujeres que hacen parte de este trabajo de investigación.
- Integración del Círculo de Mujeres que se lidera desde Piamonte.
- Cumplimiento de los objetivos propuestos para la obtención de la información.

De manera personal, también se tuvieron aprendizajes y retos durante todo el proceso, lo cual aporta al ejercicio profesional al que posiblemente se puede ver enfrentado en un futuro, como es el trabajo con comunidad, así como las confrontaciones ético políticas en las que se cuestionan los qué haceres en las intervenciones, con la carga cultural por la que atraviesa cada individuo y las metodologías o apuestas que se desarrollan para fomentar un libre pensar que reconozca las diferencias como una parte esencial de la existencia.

Referencias

- Agudelo, J., Bedoya, J. & Osorio, D. (2016) Ser mujer: entre la maternidad y la identidad. *Revista Poiésis*, (31), 306-313.
- Ávila, H. (2005) *Lo urbano-rural, ¿Nuevas expresiones territoriales?* Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias/Unam Crim. <https://bit.ly/3DYEq6S>
- Barbero, J. & Cortés, F. (2005) El trabajo Comunitario, sus objetivos y los retos profesionales. En *Trabajo comunitario, organización y desarrollo social* (p. 1-71). Alianza Editorial.
- Binetti, M. (2016) “La espiritualidad feminista: en torno al arquetipo de la Diosa”. *Revista Brasileira de Filosofia da Religiao. Dossiè Espiritualidade no Mundo Moderno*, (3)1, 36-55.
- Blanco, J. & Cárdenas, P. (2009) Las mujeres en la historia de Colombia, sus derechos, sus deberes. *Prolegómenos. Derechos y Valores*, (23), 143-158. <https://bit.ly/3DWVBWw>
- Bravo, N. (2017) Trabajo Social y medio rural. [Trabajo de grado en Trabajo Social, Universidad de Valladolid]. Repositorio UVaDoc. <https://bit.ly/3I1HL7M>
- Congreso de Colombia. (2002, 5 de junio) Por la cual se desarrolla el artículo 38 de la Constitución Política de Colombia en lo referente a los organismos de acción comunal. <https://bit.ly/2Zs5jky>
- Consejo Municipal, Alcaldía de Andes. (2006, 16 de agosto) Acuerdo Municipal 011.
- Consejo Nacional de Trabajo Social. (2019, 21 de agosto) Código de ética de los trabajadores sociales en Colombia. <https://bit.ly/2ZqMFcK>
- Cueto, A. (1999) *Grupos instituciones y comunidades*. Lugar Editorial
- Davis, K. & Newstrom, J. (2004) *Comportamiento humano en las organizaciones*. Mcgraw-hill. <https://bit.ly/3E0ZsBL>
- De la Torre, R. (2013) “Religiones indo y afroamericanas y circuitos de espiritualidad new age”. En *Variaciones y apropiaciones latinoamericanas del new age* (p. 27-46). El Colegio de Jalisco.
- Duque, J. (2010) *Saberes aplicados, comunidades y acción colectiva, una introducción al trabajo comunitario*. Programa Editorial.
- Erazo, M., Jiménez, M. & López, C. (2014) Empoderamiento y liderazgo femenino; su papel en la autogestión comunitaria en el corregimiento El Hormiguero-Valle del Cauca. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 32(1), 149-157. doi: <https://bit.ly/3rcOvla>

- Escobar, A. (1998) *Más allá del tercer mundo: Globalización y diferencia*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia. <https://bit.ly/31a5x0q>
- Fillol, J. (2018, septiembre 21) Qué significa “empoderamiento”. Origen, historia y significado político. Roja y motera blog. <https://bit.ly/312GCvE>
- Gallardo, O., Martínez, L., & Valcarcer, N. (2017) Empoderamiento comunitario. Caso estudio “oscar lucero moya”, holguín- cuba. *Revista Tel, Irati*, (8)1, 155-168.
- Guzmán, N. & Triana, D. (2014) Julieta Paredes: hilando el feminismo comunitario. *Ciencia Política*, 14(28), 23-49.
- Haidar, V. & Berros, V. (2015) Entre el sumak kawsay y la “vida en armonía con la naturaleza”: disputas en la circulación y traducción de perspectivas respecto de la regulación de la cuestión ecológica en el espacio global. *Revista theomai*, (32), 127-150.
- Hegoa (2000) Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo. Editorial Icaria.
- Hidalgo, A. & Cubillo, A. (2017) Deconstrucción y genealogía del “buen vivir” latinoamericano. El (trino) “buen vivir” y sus diversos manantiales intelectuales. *Revista Colombiana de Sociología*, (42).
- ICANH. Instituto Colombiano de Antropología e Historia. (2017) Elementos para la conceptualización de lo “campesino” en Colombia. <https://bit.ly/3HXyY6F>
- Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria. (2009) El papel de la mujer en el mundo rural. IECAH. <https://bit.ly/3CXYeG3>
- Lagarde, M. (2005) *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Lagarde, M. (2009) La política feminista de la sororidad. *Mujeres en red, el periódico feminista*, (6), 1-4.
- Leonidas, N. (2017) Vías terciarias: motor del desarrollo económico rural. *Revista de Ingeniería*, (45), 80-87.
- Martínez, A. (2007) La observación y el diario de campo en la definición de un tema de investigación. Investigación: Experiencias y herramientas. *Perfiles Libertadores*, 73-80. <https://bit.ly/3nWSc4s>
- Martínez, S. (2017) Procesos de empoderamiento y liderazgo de las mujeres a través de la sororidad y la creatividad. *Dossiers feministes 22 mujeres y liderazgo*, (22), 49-72.

- Mejía, V. (2019, 25 de Julio) El archivo Orlando Fals Borda. Red Cultural del Banco de la República. Red Cultural del Banco de la República Blog. <https://bit.ly/2Zrg06U>
- Montero, A. (2008, 8 de noviembre) La autogestión como perspectiva de cambio social. [Ponencia]. Jornadas de Estudiantes de Pregrado en Humanidades y Ciencias Sociales: Perspectivas de cambio social y sus protagonistas en el Chile, Santiago de Chile, Chile. <https://bit.ly/3I9o5Pp>
- Montero, M. (2006) *Teoría y práctica de la psicología comunitaria: la tensión entre comunidad y sociedad*. Paidós.
- Obando, K. & Ruiz, E. (2017) Creación de liderazgo femenino que promueva la participación de otras mujeres en el trabajo comunitario y agencien la tenencia de tierra para las mujeres rurales de la comunidad Santa Lucía. [Tesis de maestría, Universidad de Centroamerica]. Repositorio Institucional Universidad Centroamérica. <https://bit.ly/3DZPL6y>
- OEA/MAPP. (s.f.) La voz y el valor de las Juntas de Acción Comunal. <https://bit.ly/3FIRn5g>
- Paredes, J. (2006) Para que el sol vuelva a calentar. En E. Monasterios (Comp.), No pudieron con nosotras: El desafío del feminismo autónomo de Mujeres Creando (p. 61-96). La Paz: Plural.
- Paredes, J. (2013) *Hilando fino desde el feminismo comunitario*. Cooperativa el Rebozo.
- Paredes, J. (2015) “Despatriarcalización”. Una respuesta categórica del feminismo comunitario (descolonizando la vida). *Revista de estudios bolivianos*, (21), 100-115.
- Pérez, J. (2018) La explicación del rol de la mujer en las comunidades rurales. *Almenara: revista extremeña de ciencias sociales*, (10), 7-31.
- PNUD. (2012) *El campesinado: reconocimiento para construir país*. Colección cuadernos INDH.
- Preciado, A., & Monsalve, M. (2008) El liderazgo en la gestión de la empresa informática. *Revista Ciencias Estratégicas*, (16), 79-96.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2012) Cuaderno del Informe de Desarrollo Humano. El campesinado: reconocimiento para construir país. Bogotá D.C.
- Ramírez, M. (2019) Espiritualidades femeninas: el caso de los círculos de mujeres. *Realidades socioculturales*, (2)3, 144-162.
- Raya, E. (2007) Fundamentos y objeto del Trabajo Social Comunitario.
- Schettini, P. Cortazzo, I. (2016) *Técnicas y estrategias en la investigación cualitativa*. Universidad Nacional de la Plata. Libros de Cátedra.

Senado de La República. (2009, 23 de julio) Por medio de la cual se reconoce y regula la actividad de las parteras. <https://bit.ly/313uSco>

Taylor, J. & Bogdan, R. (1984) La observación participante en el campo. En *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados* (p. 50-94). Paidós Ibérica.

Tönnies, F. (1947) *Comunidad y sociedad*. Editorial Losada. <https://bit.ly/3cU3zUm>

Varea, S. & Zaragocin, S. (2017) *Feminismo y Buen Vivir: Utopías decoloniales*. Pydlos.

Zapata, G. & Mejía, J. (2019) *ANDES Identidad y memoria/sostenibilidad y resistencia*. Marquillas S.A.

Anexos

Archivo fotográfico

Figura 22.

Archivo de baúl, 2021, "Familia Restrepo Echeverry"



Esta foto corresponde a la primera familia de la que se tiene memoria habitó Piamonte, el menor en brazos es el señor Gilberto Restrepo (padre de Luz Dary Restrepo), junto con su madre, la señora Edilma Sánchez, su abuelo paterno, el señor Federico, más conocido como Kiko y su abuela paterna Ana Rita.

Figura 23.

Archivo de baúl, 2021, "Familia Sánchez Moncada"



En la foto (de izquierda a derecha) la señora Edilma Sánchez (madre de Luz Dary Restrepo), el señor Benjamín Sánchez (tío), la señora Bernarda Moncada (abuela) y la señora Bertilda Sánchez (tía).

Figura 24.

Archivo de baúl, 2021, "Abuelo Julio"



En la foto el señor Julio Sánchez. Se desempeñó como presidente de la J.A.C en varios periodos y fue una persona muy colaboradora en Piamonte.

Figura 25. A
archivo de baúl, 2021, "Reunión de Mujeres"



En la foto, (de izquierda a derecha) lideresas de Piamonte, las señoras: Lucelly, Sara Ochoa, Rosalba, Bernarda Moncada, Silvia Restrepo y Cecilia Vargas.

Figura 26.
Archivo de baúl, 2021, "Doña Sara y familia"



Figura 27.

Archivo de baúl, 2021, "Navidad"

**Figura 28.**

Archivo de baúl, 2021, "Mandrágora Spa"



Formato de consentimientos informados



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL

Seminario de línea de investigación:

Cultura, Política y Sociedad

NOMBRE DEL PROYECTO: EMPODERAMIENTO Y LIDERAZGO FEMENINO Y SU PAPEL EN LA AUTOGESTIÓN COMUNITARIA EN LA VEREDA PIAMONTE DEL MUNICIPIO DE ANDES.

INVESTIGADORES RESPONSABLES

Andrea Flórez Restrepo

Lina Marcela Moncada Arenas

En el marco de la investigación llevada a cabo por parte de estudiantes de pregrado de la Universidad de Antioquia Seccional Suroeste para obtener el título de Trabajadores Sociales, se realizará la ejecución de entrevistas semiestructuradas, con las cuales se pretende comprender las dinámicas locales que configuran a la mujer como un actor visible dentro de los procesos de la construcción de la vereda Piamonte.

Para la realización de la entrevista solicitamos la grabación de voz, así como la toma de fotografías a los productos que resulten de la interacción por medio de dibujos o demás contenidos, todo con fines exclusivamente de la realización del trabajo de grado. Mencionamos la decisión libre del anonimato o aportar su nombre completo, reiteramos que no será utilizado para diferente a lo académico.

Antes de realizar la entrevista se exponen todas las consideraciones para tener en cuenta y la finalidad de ésta y se firma a conformidad.

Nombre entrevistado _____

Fecha _____

Firma _____



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL

Seminario de línea de investigación:

Cultura, Política y Sociedad

NOMBRE DEL PROYECTO: EMPODERAMIENTO Y LIDERAZGO FEMENINO Y SU PAPEL EN LA AUTOGESTIÓN COMUNITARIA EN LA VEREDA PIAMONTE DEL MUNICIPIO DE ANDES.

INVESTIGADOR RESPONSABLE

Andrea Flórez Restrepo

Lina Marcela Moncada Arenas

En el marco de la investigación llevada a cabo por parte de estudiantes de pregrado de la Universidad de Antioquia Seccional Suroeste para obtener el título de Trabajadores Sociales, se realizará con previa autorización la toma de fotografías, videos y/o audios, además de la solicitud de material fotográfico como parte de la propuesta de tener archivos de baúl dentro de la investigación, con las cuales se pretende comprender las dinámicas locales que configuran a la mujer como un actor visible dentro de los procesos de la construcción de la vereda Piamonte.

Por lo anterior, se solicita autorización para el manejo de imágenes necesarias en el proyecto de investigación, tales como imágenes de Facebook configurado como público, así como archivos de uso personal que puedan tener algunas personas y que sean necesarias, siempre y cuando sean con previa pregunta y con fines académicos.

Con la firma se expresa autorización:

Nombre e identificación _____

Fecha _____

Guía entrevista semiestructurada



**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL**

ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN:

**EMPODERAMIENTO Y LIDERAZGO FEMENINO Y SU
PAPEL EN LA AUTOGESTIÓN COMUNITARIA EN LA
VEREDA PIAMONTE DEL MUNICIPIO DE ANDES.**

Objetivo de la entrevista: Identificar las prácticas que contribuyen a la conservación de las tradiciones y empoderamiento de las mujeres de la vereda Piamonte del municipio de Andes.

****Presentación del consentimiento informado. ****

QUIEN ENTREVISTA

Nombre: _____

Teléfono: _____

Email: _____

DATOS DEL ENTREVISTADO

Nombre: _____

Teléfono: _____

Edad: _____

Nivel Educativo: _____

Profesión: _____

FECHA DE REALIZACIÓN: _____

HORA INICIO: _____ **HORA FINALIZACIÓN:** _____

PREGUNTAS

CARACTERIZACIÓN

1. Lugar de procedencia
2. ¿Hace cuánto tiempo vive en la vereda?
3. ¿Cuántos años tiene?
4. Profesión
5. ¿Tiene hijos - hijas?

MUJER RURAL

6. ¿Qué las motivó a quedarse o volver a la vereda Piamonte?
7. ¿Cómo ha sido su trayectoria alrededor de este territorio, teniendo presente que es ruralidad?
8. ¿Cómo se piensa desde el territorio, (ruralidad)?¿Considera que es un espacio que propicia la igualdad de la mujer?
9. ¿Cómo se dio la iniciativa de reunirse sólo alrededor de mujeres y qué les ha favorecido encontrarse entre ustedes?
10. ¿Cómo define el liderazgo de la mujer Piamontuna?

PARTICIPACIÓN Y LIDERAZGO DE LAS MUJERES RURALES EN EL ÁMBITO PÚBLICO Y PRIVADO

11. ¿Usted es partícipe de los encuentros comunitarios, cumplía o cumple algún papel líder dentro de la vereda?
12. ¿Por qué ven la necesidad de crear una JAC y cómo ha contribuido?
13. ¿Qué es lo que más destaca de los encuentros comunitarios?
14. ¿Cómo ha sido la relación con los vecinos?
15. ¿A partir de qué situación la mujer comienza a participar y tener incidencia dentro de la vereda y en la JAC?

BUEN VIVIR

16. Desde lo que recuerda ¿Cómo fue la creación de Piamonte? Primeros habitantes, casas, agua, vías...
17. ¿Cuál cree usted que es la mayor diferencia entre la época pasada y la actual? cambios culturales
18. ¿Qué prácticas han llevado a sostener y crear economía familiar?
19. ¿Qué prácticas consideran son únicas en la vereda y hace que tenga una identidad? Mitos, cuentos, fiestas, navidad, emprendimientos
20. ¿Qué es lo que más destaca del territorio y sus habitantes?

PREGUNTAS

Hablemos de su entorno familiar

1. Lugar de procedencia
2. ¿Hace cuánto vive en esta vereda?
3. ¿Tiene hijos?
4. ¿Considera que hay una diferencia en la crianza de los hijos de cómo era antes y de cómo es ahora?
5. ¿Cómo se sostenía la economía familiar y cómo es actualmente?
6. ¿Cuál cree usted que es la mayor diferencia entre esa época y la de ahora?
7. Las labores de la casa, ¿cómo se han distribuido?
8. Hablemos de la cocina, la comida, ¿cómo era la preparación de los alimentos?, en horarios, cantidades y algunas recetas particulares, algunas que se han perdido o también algunas que aún se realicen.

Hablemos alrededor de lo comunitario y la historia

9. Desde lo que recuerda, ¿cómo fue esa construcción de Piamonte? primeros habitantes, las familias, las primeras casas, el agua, las vías, ¿cómo era ir al pueblo? tenían tienda, etc.
10. ¿Qué prácticas considera son únicas en la vereda y hace que tenga una identidad? Piamonte tiene cuentos, mitos, fiestas, la navidad...

11. hablemos de las interacciones de los habitantes de Piamonte y del accionar, ¿qué prácticas se caracterizaban por promover la unión familiar, con los vecinos? y ¿cuáles de esas permanecen aún?
12. ¿Cómo ha sido la relación con los vecinos, considera que se construyen lazos de unión dentro de la comunidad? y ¿hay diferencia al tiempo actual?
13. ¿Cómo han vinculado la siembra y las huertas caseras a la interacción de los habitantes Piamontunos, cada una tiene su siembra o lo hacen de manera colectiva?
14. ¿Qué es lo que más destaca del territorio y sus habitantes?
15. ¿Por qué ven la necesidad de crear una JAC?
16. ¿Cada cuánto realizan los encuentros comunitarios y qué es lo que más destaca de estos encuentros?
17. ¿Usted es partícipe de los encuentros comunitarios? ¿Cumplió o cumple algún papel líder dentro de la vereda?
18. ¿Cómo se ha llegado a la delegación de tareas o vocería en la vereda?
19. ¿A partir de qué situación la mujer comienza a participar de la JAC o de otros eventos dentro de la vereda? y ¿De qué manera la mujer ha tenido incidencia en la JAC?
20. ¿Cómo se piensa el territorio? ¿considera que es un espacio que propicia los derechos de la mujer?
21. ¿Cómo ha sido el aporte de las mujeres en estos encuentros comunitarios?
22. ¿Desde qué momento o fecha se gesta la iniciativa de reunirse sólo alrededor de mujeres?
23. ¿Qué les ha favorecido el encontrarse con otras mujeres?